

SI CAÉS EN LOS CAMINOS Y LAS TRAMPAS DE ANTES,



INVOCA LAS LLAVES DE LA LIBERACIÓN DE LO ANTIGUO



Y TE SACARÉ DE LOS ARREOS DEL PASADO

Y TE LLEVARÉ A LAS CUMBRES DEL FUTURO,



DONDE RESPIRARÁS EL AIRE FRESCO DEL CAMBIO

Y SEGUIRÁS EL GRANDIOSO PLAN PARA EL FUTURO DE MI FAMILIA.



EL ARTE DE LA GUERRA

5ª PARTE

EL ARTE DE LA GUERRA, 5ª PARTE

Carta de María

DF/MM/MC 3578 X-2005

SUMARIO

Diferencia entre un odre viejo y uno nuevo ... 3	
Síntomas inequívocos de estarse convirtiendo en un odre viejo..... 5	
Cualidades del espíritu de un odre nuevo ... 12	
Cómo revertir la tendencia 15	
El secreto para ser un odre nuevo: ¡dar cabida a lo nuevo! 19	
Más promesas para invocar mientras luchan por ser siempre una esposa odre nuevo..... 20	
Otras perlas sobre los odres nuevos 23	
Sangre nueva..... 24	
Si viven según el espíritu de la Palabra..... 26	
Medidas prácticas que pueden tomar 27	

Apreciadísima Familia:

PREGUNTAMOS a nuestro Esposo qué deseaba transmitirles Él en esta nueva lección del arte de la guerra, y nos planteó un tema que yo estaba pensando tratar en algún momento, pero no esperaba que quisiera incluirlo en la serie sobre el arte de la guerra. El tema es: ¡ser odres nuevos!

2. Desde el mismo principio los tranquilizo diciéndoles que ser un odre nuevo no tiene nada que ver con la edad ni la experiencia. Por consiguiente, los que tengan más edad o experiencia no están en ninguna desventaja en este sentido. Esta BN no está dirigida a la gente mayor y no es que a los más jóvenes les vaya a resultar más fácil poner en práctica sus instrucciones. ¡Será buena para todos, será un desafío, y los estimulará a todos!

3. Ser un odre nuevo consiste en ser nuevo espiritualmente, en cuestiones como tener una actitud abierta, flexibilidad, disposición a cambiar y aceptar lo nuevo, despojarse de la santurronería, deseo de libertad espiritual, etc. Es muy importante que lo comprendan. Un joven puede ser un odre tremendamente viejo, ¡mientras que una persona mayor puede dar un ejemplo magnífico de lo que es ser un odre nuevo!

4. Comprendo que este tema no parece muy relacionado con la guerra, pero lo cierto es que es crucial para que puedan convertirse en combatientes mejores y más eficaces. El Señor explicó:

5. (Jesús:) En esta época de cambios en que llamo a todos a manifestar gran flexibilidad, una de las lecciones más importantes que quiero enseñar a la Familia es entender lo que significa ser un odre nuevo y cómo adoptar más esa actitud.

6. Si su espíritu no es flexible, se resquebrajarán y caerán a pedazos con los cambios, y se perderá Mi Nuevo Vino, el fruto de la Palabra en ustedes. En cambio, si consiguen mantenerse jóvenes y nuevos de espíritu, si se dejan moldear y dirigir según el accionar de Mi mano, serán fuertes, confiables y estarán en condiciones de dar cabida a Mi Vino Nuevo.

7. Si quieren ser verdaderos combatientes ofensivos, es imprescindible que sean flexibles, maleables y receptivos a los cambios. Si permiten que su carne o su espíritu los frenen, en cierto sentido combaten tanto contra Dios como contra el Diablo, y todo se les hace mucho más difícil. En cambio, si son sumisos y se mueven y transforman con el Espíritu, si cada día se convierten más en odres nuevos, Mi poder se fortalece en ustedes, Mi Vino Nuevo los llena y cuentan con lo que necesitan para toda batalla que les presente el Enemigo.

8. Por eso, aunque este no parezca un tema relacionado con la guerra, la verdad es que influye mucho para ser mejores combatientes. Todas Mis esposas, sea cual sea su edad, necesitan que les enseñe a cobrar más vida espiritualmente, a ser más flexibles y maleables, y así serán más eficaces en esta guerra. *(Fin del mensaje.)*

9. (Mamá:) He pedido al Señor consejos y preguntado por las características que definan a un odre nuevo, así como lo que se puede hacer para serlo siempre. Creo que Su instrucción los apasionará. Aunque te parezca que no puedes cambiar, ¡el Señor sabe que puedes! Por eso, toma este curso de la guerra ofensiva con la misma determinación con que abrazaste los demás, ¡y te licenciarás con matrícula de honor! ¡No me cabe la menor duda!

Diferencia entre un odre viejo y uno nuevo

10. Para empezar, preguntamos al Señor por las diferencias entre un odre viejo y uno nuevo. ¿Qué debemos hacer para ser siempre odres nuevos?

11. (Jesús:) Los odres nuevos son hermosos, fuertes, valerosos, lo que necesito para este equipo. Se convierten en recipientes para Mis Palabras de vida, y son capaces de derramarlas y recibirlas continuamente sin desgastarse ni romperse. Se los emplea con frecuencia y están listos para prestar servicio. No les importa lo que haya que hacer; simplemente les encanta que se los emplee.

12. Los odres nuevos son alocados. No les importa parecer extraños o singulares. Hacen lo que sea necesario para llenarse de la verdad, para transmitirla y poseerla. Se dan cuenta de que son recipientes endeble, pero tienen fe en el Dador del Vino Nuevo y en las Palabras de David cuando les digo que no los quebrarán, en tanto que se mantengan flexibles y llenos del Espíritu.

13. Los odres nuevos poseen la mente de Dios. Se abren a Mis pensamientos, sentires y emociones y no se avergüenzan de aquello con que los lleno. Se someten fácilmente a Mi voluntad. Les fascinan Mis Palabras. Se esfuerzan al máximo por enseñarse unos a otros y a los perdidos lo que les da Mi Espíritu. Son transparentes. No estudian maneras de ocultar Mi Espíritu, sino que dejan que su luz alumbre delante de los hombres.

14. Para ser odres nuevos basta con mantenerse abiertos, sumisos y dispuestos. Tienen

que desear los frutos del Espíritu, la libertad del espíritu. Tienen que seguir recibiendo Mis verdades y mantenerse al día con Mi ciclo; el ciclo de derramar para que Yo pueda seguir vertiendo en ustedes.

15. Los odres nuevos reciben Mi Palabra con gusto, son receptivos a ella y tienen sed espiritual. No la reciben por un cuello angosto, limitándose a darle una probadita para ver si les gusta antes de permitir que entre hasta llenarlos. La dejan entrar a raudales, con fe y confianza.

16. Ser un odre nuevo es señal de libertad. No hay nada que los ate ni les impida seguir hacia adelante o avanzar en la dirección que sea que les pida. No están sujetos a un molde rígido. Ni siquiera saben lo que significa la palabra *molde*. La conocen pero les cuesta entenderla. En cambio, están muy familiarizados con la palabra *cambio*. La oyen y saben que los llama personalmente.

17. Es apasionante ser un odre nuevo, pero también es muy fácil volverse un odre viejo. Hay que esforzarse para seguir siendo un odre nuevo; hay que estar siempre en movimiento y cambiar. Pero para convertirse en un odre viejo basta con permitirse seguir adelante sin esforzarse, y al poco tiempo se cae en una rutina, se queda atrapado en un molde, se tiene miedo y se vacila a la hora de hacer todo lo que sea nuevo o se salga de lo habitual.

18. Nadie se vuelve un odre viejo de la noche a la mañana; es un proceso. Primero deja de dar cabida a lo nuevo, porque se contenta con lo que tiene. Está lleno y le parece que eso es todo lo que necesita. Luego se vuelve tacaño con lo que tiene y no quiere entregarlo a otros. Poco después se da cuenta de su transparencia y le entran las ansias de disimular lo que pueden ver los demás. A continuación, su contenido se vuelve como aguas estancadas y el sabroso vino que llevaba se vuelve asqueroso.

19. Lamentablemente, por un tiempo la Familia estuvo envejeciendo cada vez más espiritualmente, y su cuerpo daba señales de ello. Las arterias se le obstruían con transigencia, tenía los músculos flácidos del letargo, su sangre no llevaba el oxígeno vivificador del Espíritu y el Vino Nuevo a cada parte del cuerpo, porque este no hacía ejercicio, no manifestaba apremio por

mantenerse joven y nueva. Yo seguía vertiendo Mi Vino Nuevo, pero no se procesaba, aceptaba, asimilaba, ponía en práctica ni vivía en la medida en que Yo quería. Se habían asentado el formalismo, el estancamiento, la transigencia y la autocomplacencia.

20. Pero ahora ha amanecido un nuevo día y el ciclo de la vida se ha reiniciado. Estoy preparándolos, hago ejercicio con ustedes y la sangre les ha vuelto a correr por las venas. Los estoy revitalizando. Estoy purgando su vieja sangre y en su lugar les infundo sangre nueva. Ustedes, Mis hijos, están deshaciéndose de los viejos harapos y poniéndose nuevas vestiduras. Están tomando posesión una vez más del legado que les corresponde.

21. Muchos están listos para cambiar sus odres viejos por otros nuevos y ansiosos de volver a recibir Mi Vino, que se está derramando. Mis hijos entonan un cántico nuevo. Se está produciendo una revolución. Cuesta tomar impulso, pero ustedes están empujando hacia adelante, están avanzando, y dentro de poco cobrarán velocidad. ¡Podrán volar hacia el futuro!

22. Para poder cambiar su viejo odre por uno nuevo, es preciso que deseen ser flexibles, volátiles espiritualmente, que deseen renovarse y someterse. Tienen que cuidarse de que vuelva a introducirse lo viejo; como la transigencia, las críticas, la santurronería, la desunión y todo lo que envenena el delicioso vino del Espíritu. Tienen que hacer lo que les enseñó David al principio de la Familia, y lo cual les he exigido cada día a partir de entonces: morir cada día y renacer en Mi Reino a diario.

23. Cuídense del adormecimiento, de ese deseo de asentarse y descansar de su destino. Esa es la señal de peligro que indica que están permitiendo que su odre se vuelva viejo, añoso e inútil.

24. ¡Sigán libres, esposas Mías! Abandonen lo viejo y adopten lo nuevo. Lo nuevo no es siempre lo que no han visto ni oído antes; aunque a veces lo es. La mayoría de las cosas espirituales de las que les hablo en Mi Palabra ya las han visto u oído. Las llamo nuevas porque lo espiritual nunca envejece, nunca se atasca, siempre

fluye, siempre cambia y siempre se mueve. Les despiertan los sentidos de diversas formas. Echan luz sobre aspectos de su vida que nunca notaron. Ello hace que se liberen, embriaguen y estremezcan. Conmigo, cada día es mejor que el anterior y cada día me aman más.

25. Cuando permiten que Mi nueva sangre corra por sus venas y desean que siga siendo así, puedo apoderarme de ustedes y poseerlos más. Así podré llevar a cabo obras mayores en ustedes. Así tendré la seguridad de que lo que corre por ustedes proviene de Mi Espíritu y no del suyo. Su propio espíritu se quedará callado y se manifestará el Mío.

26. Cuando Mi Espíritu circule por ustedes en más abundancia, reconocerán los momentos en que empiezan a trabajar apoyados en el brazo de carne e invocarán de inmediato las llaves para que los ayuden a actuar en el plano espiritual. Cuando comiencen a darse cuenta de la ocasiones en que lo viejo trata de imponerse sobre lo nuevo, tendrán la certeza de que los ha liberado Mi Espíritu. Como tendrán los ojos abiertos, empezarán a verlo todo bajo Mi nueva luz.

27. No tienen que preocuparse de que nunca podrán convertirse en odres nuevos. Quieren ser sumisos, ¿verdad? ¿Desean cambiar? ¿Ansían la libertad del espíritu? ¿Buscan el agua de Mi Palabra viva? Eso significa que se encuentran en el camino al progreso y los cambios porque me estoy llevando lo viejo y reemplazándolo con lo nuevo.

28. En todo caso, tienen que crear el vacío. Tienen que chupar. Tienen que desear. Vuelvan a ser como recién nacidos espiritualmente; ruéguenme que les devuelva el gozo de su salvación, y los llenaré.

29. Cuando se someten a Mi Palabra y obedecen las instrucciones de Mi Espíritu me da vía libre para que pueda trabajar, vivir y pensar en ustedes. Debe ser un proceso constante de esforzarse por someterse y obedecer en todo momento para luego derramar sobre los demás y volverse a llenar, a fin de que Yo pueda mantenerlos vivos espiritualmente.

30. Mi Palabra y la obediencia a ella es lo que los mantiene jóvenes y flexibles de es-

píritu, porque Mi Palabra nunca se estanca. Siempre les pedirá algo nuevo, algo que los mueva a exigirse más, manifestar humildad y someterse. Si me siguen obediendo en esos aspectos que los obligan a exigirse, los humillan y a veces hasta quebrantan, no queda lugar para la santurronería, la inflexibilidad y el espíritu de odre viejo.

31. Por eso, si les falta flexibilidad, den marcha atrás y vean qué les he pedido que no estaban dispuestos a hacer. Empiecen por ahí, obediendo Mi Palabra de todo corazón, de lleno, como si su vida dependiera de ello. Eso despabilará a su espíritu, los motivará a buscarme con apremio, los obligará a optar por la humildad, y gracias a ese estiramiento y sumisión nacerán de nuevo. Recobrarán el gozo de su salvación. Volverán a ser conscientes de los éxtasis espirituales que les faltan.

32. Dejen que la sangre caliente y vivificadora del espíritu corra sin cesar por sus venas. Los mantendrá renovados, vivos y jóvenes. No se cansarán fácilmente ni se aburrirán, no estudiarán formas de evitar vivir la verdad, sino que se sumergirán en las aguas profundas de Mi verdad y dejarán que se integre con ustedes.

33. Dejen que la sangre siga corriendo. Sigam derramando Mi Vino viviente. No se lo guarden para ustedes. Mantengan viva la Revolución permitiendo que la sangre nueva de Mi Espíritu los revitalice y les devuelva la vida que les robaron la transigencia, la santurronería, someterse a sus propios caminos y acomodarse demasiado. Tomen posesión de esa nueva vida, ¡que es suya!

34. Todas ustedes son Mis esposas jóvenes, independientemente de la edad. Tengan los años que tengan, pueden ser Mis esposas jóvenes y tener la sangre nueva de la que hablo. La sangre que corre por las venas de todos los integrantes de Mi Familia es la misma. Si un joven rechaza Mi sangre, se vuelve viejo de espíritu; mientras que si una persona mayor sigue recibiendo Mi sangre nueva conserva una juventud y gracia notables.

35. Se parece un poco a lo de Shangri-la. Los que abandonaron aquel rincón de juventud y libertad en busca de lo mundano perdieron la

lozanía. Envejecieron y murieron. En cambio, los que se quedaron allí, los que encontraron vida y libertad al no apartarse de la fuente de la juventud, progresaron.

36. No consientan que las atracciones del mundo los lleven a dar la espalda a Mi Vino Nuevo y los endurezcan y vuelvan cortos de miras e incapaces de moverse, contrayendo artritis espiritual. Dejen que su corazón se transforme, su mente se llene y su espíritu se abra a Mí. Entonces los renovaré y serán parte de Mi nueva revolución que transformará a este mundo.

37. ¡Vengan, esposas Mías, y déjense llenar! Vengan y dejen que rompa sus esquemas, su resistencia; que les quite la vieja sangre y les transfunda la nueva de Mi Espíritu. ¡Les encantará esta nueva vida, este nueva opción de vida, luchar y ganar por Mí! *(Fin del mensaje.)*

38. (Mamá:) Como dijo el Señor en ese mensaje, todo depende de cuánto obedecen la Palabra, pues la Palabra los mantendrá vivos espiritualmente y permitirá que se estiren. Ser un odre nuevo es una indicación bastante clara de que gozan de buena salud espiritual en general y crecen y progresan. Si son odres nuevos les resulta más fácil librar y ganar batallas que si son odres viejos.

39. Ser un odre nuevo es una cuestión espiritual, no es algo que se pueda expresar en una lista detallada. Con todo, tiene ciertas manifestaciones físicas, y ser un odre nuevo o viejo influye en quienes te rodean, y eso afecta la cohesión y eficacia de tu equipo ganador. En resumidas cuentas, el estado de su odre afecta todos los aspectos de su vida y servicio al Señor, su capacidad de ganar batallas y salir victoriosos y su utilidad. Es un aspecto de su vida espiritual que vale la pena evaluar y al que conviene dedicar tiempo y esfuerzos para recobrar la plena salud.

Síntomas inequívocos de estarse convirtiendo en un odre viejo

40. Les paso a continuación una pequeña prueba de evaluación del Señor, algunos consejos para determinar si se han convertido o están convirtiéndose en un odre viejo. En este

primer mensaje abarca los principios espirituales generales, y luego hay otro mensaje con una lista de manifestaciones físicas, preguntas que pueden hacerse a sí mismos para ver cómo andan en este sentido.

41. No se preocupen ni tengan miedo o vergüenza de lo que puedan averiguar o de los resultados que puedan obtener. Si se dan cuenta de que no les vendría mal rejuvenecerse un poco espiritualmente, ¡alégrense y den gracias por haberse enterado de ello! Después les pasaré algunos consejos específicos para revertir el ciclo y convertirse en odres nuevos, así como algunas de las señales que distinguen a un odre nuevo. ¡Es una lista excelente de ideas y medidas que pueden comenzar a poner en práctica si quieren que corra por sus venas más de la sangre nueva y candente del Señor!

42. (Jesús:) Ser un odre nuevo o viejo o estar en vías de convertirse en un odre viejo depende de si se está avanzando con el Espíritu Santo, de si uno se incorpora con avidez a la corriente del Espíritu y se adapta a Ella o se contiene, protesta y no avanza con Ella.

43. Todo depende de cómo acojan Mi Vino Nuevo, tanto el que vierto en las BN como el que obtienen en su comunicación directa conmigo momento a momento. Depende de si lo beben con sed y le dan cabida en su espíritu o lo rechazan —aunque sea en parte— y no son capaces de recibirlo de buen grado. Depende de si avanzan hacia los nuevos caminos que señalo o se aferran a los viejos, aunque en su día provinieran de Mí.

44. Como dijo David, el principio más importante por el que debe operar cada uno es cumplir las instrucciones nuevas de Dios cada día; no ceñirse a lo viejo, sino a lo actual. Eso lo hizo único en su época. Él no se regía por lo viejo ni por lo que había dicho Yo en otro momento; estaba vivo, lleno del Espíritu y ansioso de obedecer lo que el Espíritu quería hacer en el momento; no el día anterior, ni siquiera hacía dos minutos. Estaba vivo y lleno del Vino Nuevo. Estaba abierto y sumiso a lo que obraba el Espíritu Santo en ese día, en el momento. David operaba paso a paso en sintonía con Dios, y lo mismo

deben hacer ustedes.

45. ¿Ponen primero al Espíritu? ¿Están dispuestos a hacer todo lo que Ella les diga, aunque parezca que será en perjuicio de su felicidad personal? ¿Se aferran a algunas de las cosas que les impiden seguirla a cada instante? Podría ser el orgullo, su experiencia, su idea de lo que da o no da resultado, sus deseos o planes, la manera en la que creen que deben tratarlos los demás o lo que les parece que deben hacer.

46. (Jesús:) Los tres —el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo— somos uno.

Por eso, ya sea que diga Mi Espíritu, Espíritu Santo, Vino Nuevo o Mi Palabra, en todo caso me refiero al Espíritu y los animo a amoldarse a él.

47. Los guiaré de maneras diversas, según el caso. Unas veces les hablaré por la Palabra. En otras ocasiones sentirán el accionar de Mi Espíritu en su corazón. Otras veces me valdré de lo que haga otro para hablarles a la conciencia. Hay muchas maneras de captar su atención y hablarles al oído. Y todas son Mi voz.

48. Lo mismo pasa con los diversos términos con los que describo Mi Espíritu y la naturaleza variada y activa que es parte de Mí, de Nosotros. No tienen que comprenderlo todo. Basta con que reconozcan Mi voz en su corazón, el aliento del Espíritu, y obedezcan. (*Fin del mensaje.*)

49. ¿Están libres de todo lo que les impida seguirme? ¿Son Míos? ¿Están dispuestos a hacerse a la mar con el Espíritu Santo sin preocuparse por lo que vaya a provocar Ella en su situación personal?

50. ¿Dejan que el Vino Nuevo les rompa el odre y los despoje del orgullo y están dispuestos a abandonar el orgullo?

51. ¿Ponen al Espíritu antes que a su propia familia, amigos, cónyuges y compañeros de trabajo? ¿O se abstienen de hacer lo que Ella les pide pensando a su situación personal?

52. Estos son aspectos en que deben calcular los gastos. No es que vaya a causar estragos en su vida. A estas alturas todos saben que solo hago lo que vaya a tener el mejor fruto para ustedes en el plano general. Todos saben que deben fiarse del Señor de todo corazón y no apoyarse en su propia prudencia, y que si se deleitan en Mí les concederé las peticiones de su corazón (Pro.3:5; Sal.37:4). La cuestión es: ¿están dispuestos a fiarse de Mí en todos los sentidos?

53. ¿Están dispuestos a dejar atrás su vida, su orgullo, su reputación, su familia y sus amigos para seguirme, seguir Mis caminos y hacer lo que quiero que se haga ahora? Saben que no los abandonaré. Saben que les daré lo mejor a ustedes y a ellos. ¿Están dispuestos, como Abraham, a sacrificarlo todo por Mí? ¿Pueden exigirse tanto? ¿Confían tanto en Mí?

54. La confianza absoluta en Mí es fundamental para ser un odre nuevo, porque cuando confían de lleno en Mí están dispuestos a dejarse llevar por Mí cuando los guío a un nuevo lugar, sin preocuparse de lo que les pueda ocurrir a ustedes o a sus seres queridos a consecuencia de ello.

55. ¿Están dispuestos a seguirme y seguir Mis caminos a pesar de sus deseos y preferencias o de lo cómoda que sea su situación? ¿Me aman y confían en Mí hasta ese punto? ¿O hay algún lugar al que se nieguen a llegar, un límite en cuanto a la distancia que recorrerán y lo que sacrificarán por Mí? Y si hay un límite, ¿cuál es? ¿Están dispuestos a dejar que retire ese límite y les exija un poco más, sabiendo que al final lo hago todo bien y haré que dicha sumisión redunde en que todo sea mejor aún para ustedes y para todos los demás?

56. ¿Me anteponen a todo lo mundano? ¿Están dispuestos a permitir que los evalúe, transforme y mantenga libres de hábitos, actitudes y adicciones mundanos? ¿Están dispuestos a permitir que los ayude a superarse? ¿A obedecerme cuando les digo que algo no les conviene y hace daño a su espíritu? ¿Ocupo el primer lugar en su vida, el más importante?

57. ¡Yo llego lejos! Avanzo constantemente, cada día, y trato de congregar a Mis tropas para

llevarlas a donde quiero que estén, adonde necesito que esté Mi ejército en el momento en que empiecen los sucesos del Fin. Necesito que ustedes estén ahí, que estén en sintonía conmigo, listos para ser la manifestación física de Mi Espíritu en la Tierra, para que Yo habite en ustedes, los posea y, en un sentido literal, los domine y sea su dueño.

58. ¿Están dispuestos a entregarse tan completamente a Mis manos que hagan eso por Mí? ¿Están dispuestos a confiar en Mí en cuanto a todo lo que tienen, todo lo que son y todo aquello en lo que pueden convertirse? Eso les pregunto. Y su respuesta será el factor clave que determine la dirección en que avancen, que indique si están renovándose día a día montando la ola nueva viva del Espíritu Santo mediante la obediencia, la sumisión y el abandono de sus propios caminos, o si desobedecen, caen más y se apartan de Ella cada día.

59. Todavía les queda tiempo para efectuar esos cambios. Les queda tiempo para determinar qué es lo que los aleja de Ella y decidirse a tirar por la borda esas ideas erróneas y subirse al carro del Espíritu. Eso es lo que quiero de ustedes. No obstante, llegará el momento en que Yo deba partir, y es importante que en ese instante, como las cinco vírgenes sensatas, tengan las lámparas llenas del aceite de Mi Espíritu para que puedan avanzar conmigo (Mat.25:1-10).

60. Estoy adiestrando a Mi ejército. Le estoy enseñando a estar lleno de Mi Espíritu, porque llegará la hora en que Mi Espíritu Santo recorra la faz de la Tierra, y los que estén llenos de Ella y sumisos a Ella la seguirán automáticamente, como imanes, haciendo lo que diga Ella, avanzando cuando Ella lo haga, sin temor a nada, sino confiando de lleno en Ella, adheridos a Ella por los campos magnéticos que creo en estos momentos entre ustedes y Ella.

61. Estas son las preguntas que deben hacerse y que señalan los aspectos en los que deben mejorar:

62. • ¿Están ansiosos de leer y poner en práctica el Vino Nuevo? ¿Tienen el deseo y el apremio de ponerlo en práctica de inmediato? ¿O andan rezagados y se preguntan si lo pondrán en práctica?

63. • ¿Están dispuestos a zambullirse en el Vino Nuevo aunque para ello tengan que despojarse del orgullo o adoptar una actitud humilde? ¿Dejan que agrande su odre y están dispuestos a darle cabida cueste lo que les cueste y a pesar de lo que sea?

64. • ¿Qué importancia tiene el Vino Nuevo para ustedes? ¿Hay algo a lo que no estarían dispuestos a renunciar para obedecerlo?

65. • ¿Prefieren el vino añejo al nuevo?

66. (Pregunta:) Para ser un odre nuevo, ¿es necesario preferir siempre el vino nuevo al añejo?

67. (Jesús:) No, no es que siempre deban preferir el nuevo al añejo. Hay mucho vino añejo estupendo que es tan potente y auténtico en la actualidad como siempre. Pero no se queden atascados exclusivamente en el añejo sin beber nada del nuevo. Si el único que quieren leer y absorber es el añejo, se quedarán rezagados en el pasado. Necesitan tanto el vino nuevo como el añejo.

68. • ¿Están dispuestos a amoldarse a Mis instrucciones y consejos más recientes, aunque sean distintos a lo que dije ayer?

69. • ¿Hay aspectos del Vino Nuevo de los que duden y que no se esfuercen por creer y obedecer, aunque solo sea por fe?

70. • ¿Están dispuestos a hablar del Vino Nuevo a sus amigos y a las personas a las que testifican, cuando guío en ese sentido? ¿Están dispuestos a dar ejemplo de poner en práctica el Vino Nuevo ante cualquiera cuando sea apropiado? ¿Lo hacen aunque se sientan algo nerviosos o tímidos, sabiendo que es lo que pido a Mi esposa? No los condeno por ser tímidos, pero si están dispuestos a quitarse las vestiduras del orgullo ante los demás y ante Mí, me enorgullezco de que me sean más leales a Mí que a ellos, y en ese momento los envuelvo con Mi Espíritu. De modo que la cuestión es: ¿están dispuestos a despojarse del orgullo para tener Mi Espíritu?

71. • ¿Hay algo que no estén dispuestos a hacer por Mí?

72. • ¿Están dispuestos a hablar en lenguas en presencia de otros si se lo pido?

73. • ¿Están dispuestos a dejar que Mi Espíritu se manifieste a través de ustedes sin que nada se lo impida?

74. • ¿Están dispuestos a profetizar en público?

75. • ¿Están dispuestos a alabarme de todo corazón ante otros? ¿O se avergüenzan de Mí, de manifestar públicamente el amor que me tienen y su deseo de fundirse conmigo?

76. • ¿Me aman íntimamente, tanto a solas como en compañía de otros? ¿Están dispuestos a quitarse la ropa espiritualmente y entrar a Mis aposentos ataviados únicamente con las vestiduras de la humildad? De ser así, nuestro apasionado amor y Mi simiente espiritual los renovarán, refrescarán y mantendrán humildes, jóvenes y vibrantes.

77. • ¿Manifiestan esperanza en toda persona con la que hablan, de la manera en que lo haría Yo? ¿O condenan en su corazón a otros por aspectos en los que se quedan cortos?

78. • ¿Tienden a buscar lo bueno o lo malo en los demás? ¿Se esfuerzan por ver su lado bueno, sus posibilidades, los aspectos hermosos de la forma en que los creé y el amor que me tienen? ¿O tienden más a ver sus faltas, defectos y fallos? Cuando los ven, ¿piensan bien de ellos o los critican?

79. • En general, ¿tienen una actitud positiva, edificante, alentadora y que albergue esperanzas en algún sentido hacia cada persona que conocen? ¿O una actitud negativa, de desaliento y de tenerlos en menos?

80. • Cuando alguien dice algo que los impacta, ¿se lo toman como lo haría Yo? ¿Extienden los brazos de la receptividad para aceptarlo? ¿Me piden paciencia y comprensión? ¿Reciben Mi punto de vista o Mi respuesta y dejan que responda con amor a través de ustedes? ¿O se sobresaltan y responden dando rienda suelta a sus emociones o su susceptibilidad carnal, o se ofenden? Recuerden que Mis pensamientos no son los vuestros; ¿reaccionan con pensamientos

propios o me piden que les indique los Míos? Ya saben cómo son los Míos; están llenos de paciencia, son sufridos, tienen amor y comprensión, pues todo ello es parte de Mi Espíritu. En cambio, la impaciencia, la tendencia a enojarse fácilmente, la contrariedad, la santurronería y todo eso son parte del razonamiento carnal. ¿A qué se someten en los momentos en que tienen que superarse? ¿Se estiran lo suficiente para dejar que Mi reacción corra por ustedes, aun a pesar de lo que prefiera su naturaleza carnal? ¿Quién domina su forma de reaccionar? ¿Ustedes mismos o Yo?

81. • ¿Tratan a los demás con imparcialidad o manifiestan preferencia hacia su familia carnal, su cónyuge, sus colaboradores y amigos y las personas con las que se llevan mejor por naturaleza, les caen mejor o están de acuerdo con ustedes?

82. • ¿Dan más importancia a tener la razón que al amor? Cuando hablan con alguien, ¿a qué se entregan más? ¿A tener la razón en lo que dicen, o a manifestar amor y dejar que Mi amor los rija aunque por ello dejen de tener la razón según la letra de la ley?

83. • ¿Por qué se rigen, por las reglas o por el amor?

84. El odre viejo está dominado por las reglas. El nuevo es sumiso, se renueva cada día siguiendo Mi Espíritu de amor según la intención de las reglas; está dispuesto a dejar que Mi amor lo estire un poco más cada día y no se rompe. El odre viejo se rompe en el momento de estirarse y derrama Mi Vino Nuevo. No es capaz de contenerlo. Les pregunto, pues: ¿son capaces de estirarse, darle cabida y ponerlo por obra? ¿Se esfuerzan por hacerlo día a día?

85. Si responden que sí, son odres nuevos, porque se exigen más cada día. Aunque no sean perfectos —y nadie lo es—, si se exigen más, a Mis ojos se abren cada día para llenarse de la nueva sangre del Espíritu, y a medida que avanzan en esa dirección se llenan cada vez más.

86. No hablo de perfección, sino de rumbo. Si avanzan en la dirección de exigirse más, son odres nuevos que se llenan más cada día de lo nuevo. En cambio, si no se estiran ni se abren cada día, eso significa que se están cerrando y

van rumbo a asentarse en el molde de lo viejo y convertirse en odres viejos.

87. Amo a todos Mis hijos, pero Mis odres nuevos son los que avanzan conmigo hacia el futuro día a día y, por consiguiente, será a través de ellos como pueda obrar y manifestarme. ¿Por qué? Porque se someten a Mí día a día, y como lo hacen ahora lo harán más adelante. (*Fin del mensaje.*)

Estar preparados para la guerra es el método más eficaz para conservar la paz
Jorge Washington (1732-1799)

88. (Jesús): ¿Cómo puedes darte cuenta de si te estás convirtiendo en un odre viejo en espíritu? Tómate el tiempo para analizar tu forma de pensar y actuar y sopesarla de acuerdo con Mi Palabra. Te paso una lista de preguntas que puedes hacerte o que me puedes hacer para que las responda por ti, lo cual te ayudará a ver cómo andas en cuanto a ser un odre nuevo.

89. • Cuando sale el Vino Nuevo, ¿hasta qué punto lo aplicas activamente a tu vida? ¿Te limitas a decir: «Ah, sí, que alentador, es muy bueno»? ¿O dices?: «¡Caramba! ¿Cómo ando en este aspecto, Señor? Ah, sí, buena idea, hoy mismo lo hago. Juan [pon acá el nombre de tu cónyuge, un amigo, colaborador, hermano del Hogar o la persona a la que puedas pedirselo], ¿me harías el favor de llamarme la atención si me ves hacer tal o cual cosa? ¡Necesito cambiar con urgencia! El Señor me dijo que probara esto y hoy es el primer día que lo hago.»

90. • Cuando se inicia un cambio en la Familia o en tu Hogar, ¿es tu reacción inicial preocuparte por los efectos negativos que pueda tener para ti, o invocas a Cambio y empleas el arma de la alabanza para que te ayude a remontarse sobre toda molestia y complicación, que son parte de la vida y de los cambios?

91. • Cuando tu Hogar decide probar una idea nueva, ya sea en su administración, en los métodos de testificación, las tareas o algo por el estilo, ¿qué es lo primero que haces? ¿Ponerte a pensar en razones por las que no funcionaría?

¿O una vez que el Señor lo haya confirmado lo apoyas de todo corazón y te desvives por ayudar a hacerlo despegar?

92. • ¿Te cuesta participar en actividades espirituales distintas, que quizá sean un poco humillantes? Podría ser una idea de alabanza o un método de oración fuera de lo común. Si te cuesta, ¿cómo procuras superarlo? ¿Haces lo indecible por evitar la actividad, o la tomas como una oportunidad excelente de optar por la humildad, crecer y superarte?

93. • ¿Te encoges de angustia cuando a alguien se le ocurre un método nuevo? ¿Buscas de buenas a primeras un motivo por el que no funcionaría? ¿O te desvives por ayudarle a encontrar soluciones y hacer que funcione?

94. • ¿Te cuesta confiar en las personas de la otra generación, sean de la primera o de la segunda, y por tanto, procuras encomendar las tareas importante solo a aquellas en las que confías o que sabes que se harían la tarea de una forma más parecida a la tuya?

95. • Cuando alguien recibe una profecía Mía que le permite hacer algo que quizá se pase de radical para tu gusto, ¿te preguntas de inmediato si captó bien el mensaje y si la profecía en efecto provino de Mí?

96. • Cuando hacen falta suplentes para ciertos quehaceres, como lavar los platos, ¿te pones de buenas a primeras a analizar a quién le correspondería mejor cubrir la necesidad para que no tengas que hacerlo tú?

97. • ¿Te cuesta alzar los brazos cuando me alabas si nadie más lo hace? ¿Lo haces aunque te cueste?

98. • ¿Evitas orar en público por timidez o porque crees que tus oraciones no son tan elocuentes como las de otros? ¿O te lanzas de lleno, sabiendo que tu participación y apremio generan resultados que hacen que valga la pena mortificar un poco tu orgullo?

99. • ¿Depende tu forma de orar o alabar de lo que hagan quienes te rodean? Tu relación conmigo y el amor que me tienes nunca deben depender de la forma en que actúen otros. Si tienes ganas de levantar los brazos al alabarme, hazlo, aunque no lo hagan los demás. Si sientes deseos de alabar en lenguas, hazlo, no para demostrar

nada, sino porque te nace del corazón. A fin de cuentas, lo que tenemos es una relación, no una religión. Ustedes son una revolución, no una iglesia. Son Mi esposa del Tiempo del Fin, no una señora mayor de la vieja iglesia.

100. • ¿Son tus ratos de Palabra momentos rígidos que no te den mucho margen para variedad? ¿O te gusta probar métodos nuevos y siempre andas buscando nuevas experiencias?

101. • ¿Te cuesta incorporar ideas entretenidas a los ratos de estudio de la Palabra en grupo o en privado por temor a que los haga menos nutritivos y les haga perder el espíritu? ¿O aspiras activamente a lo nuevo, la variedad que me encanta dar, sin perder por ello la fortaleza espiritual y la concentración?

102. • ¿Te resulta difícil delegar trabajo en otros cuando llevas una carga excesiva? ¿O te alegras de la oportunidad de que otros puedan participar de las bendiciones, el mérito y la satisfacción de serme útiles en algo importante en que hacen mucha falta?

103. • ¿Te cuesta llevarte bien o estar con personas cuya personalidad choca con la tuya? ¿O te esfuerzas por aprender de ellas, por apreciar sus diferencias, ya que al trabajar en equipo tu Hogar es más equilibrado y más eficaz para Mí?

104. • ¿Evitas las actividades, fiestas o encuentros en los que sabes que quizá tendrías que salirte un poco de tu molde de orgullo y hacer algo que pudiera exigir humildad? ¿O, aunque te cueste, te esfuerzas por participar lo mejor que puedas y te alegras de la oportunidad de entablar vínculos más estrechos con tus seres queridos mientras todos optan juntos por la humildad?

105. • Cuando participas en actividades en grupo, ¿buscas siempre la forma menos humillante de hacerlas? ¿O invocas a tu elerío para que te ayude a tener libertad espiritual entregándote de todo corazón, con lo que no solo es una buena experiencia para ti, sino que los demás también lo pasan en grande?

106. • Cuando alguien hace algo alocado, como alabarme en lenguas cuando nadie más lo hace, ¿te da vergüenza ajena oírlo? ¿O apoyas a esa persona en Mi Espíritu por amarme sin

importarle el qué dirán?

107. • ¿Te cuesta participar en deportes o actividades que no se te dan muy bien para no quedar mal? ¿O aprecias la oportunidad de que se luzcan otros y queden bien, ya que tú lo haces peor, y aun así lo disfrutas?

108. • ¿Te cuesta aprender algo, por ejemplo otro idioma, pues no quieres hacer el ridículo ante otros? ¿O te esfuerzas por intentarlo y das las gracias a los demás por estar dispuestos a enseñarte y a tener paciencia contigo?

109. • ¿Te importa mucho tu imagen, en el sentido de que siempre te preocupe tu apariencia o forma de vestir, por temor al qué dirán? ¿Estás dispuesto a cambiar de atuendo y apariencia a fin de que sea apropiado al testimonio o a la ocasión, sin preocuparte mucho?

110. • ¿Evitas conocer a gente nueva o conversar con otros por temor a no saber qué decir, o porque sencillamente no te gusta relacionarte con cierta clase de personas? ¿O me pides que te ayude a manifestarles Mi amor, aunque te cueste y no sea tu preferencia natural, y lo haces con la motivación de hacerlos felices y animarlos, aunque te resulte sumamente difícil?

111. • ¿Te cuesta adaptarte a los cambios de planes que puedan surgir durante el día, sean grandes o pequeños, por ejemplo, si se cancela una cita, alguien necesita con urgencia que lo lleven a algún sitio, se corta la electricidad, la cena se retrasa, se enferma alguna de las niñas o surge algún otro imprevisto que pueda exigir tu ayuda abnegada o un cambio de planes? ¿O desenfundas el arma de la alabanza y sacas el máximo partido a la situación, con lo que también brindas aliento y fortaleza a los demás?

112. • ¿Tiendes a quejarte y tienes siempre una excusa para no cambiar, adaptarte o reorganizar algún aspecto de tu vida personal a fin de satisfacer las necesidades de todos? ¿Tiendes a obligarlos a adaptarse a ti, o al menos te gustaría que fuera así y te quejas cuando no se da? ¿O te esfuerzas por adaptarte a la situación, aunque suponga sacrificios personales, sabiendo que lo compensaré con creces?

113. • ¿Hay detalles físicos que hayan cobrado demasiada importancia para ti y te parece que tienen que darse de cierta manera para

que seas feliz? (Por ejemplo, tus preferencias en cuanto al café, tu cama, tus compañeros de testificación, tus quehaceres diarios, apariencia o lo que sea.) ¿O alabas fielmente a pesar de las molestias e imprevistos y te adaptas a lo nuevo?

114. • ¿Te cuesta aceptar sugerencias y críticas constructivas de los demás en cuanto a tu trabajo, planes, métodos, etc., sobre todo si son de la otra generación? ¿O me pides que te ayude y te desvives por manifestar una actitud receptiva y deseosa de consejos, y agradeces que se tomen el tiempo y tengan la humildad de dártelos?

115. • ¿Te cuesta abandonar la actitud de trabajo cuando llega la hora de confraternizar o entretenerte? ¿Piensas constantemente durante ese tiempo en el trabajo y tus muchas tareas? ¿O dejas el trabajo y tus obligaciones en Mis manos, y trabajas con ahínco cuando es hora de trabajar, y participas de todo corazón en actividades recreativas cuando es hora de entretenerse, sabiendo que como me lo has encomendado todo, haré lo que no tú puedas, me encargaré de ello?

116. • Si te interrumpen mientras trabajas, ¿te inquietas y contrarías? ¿O haces una pausa y encarnas Mi amor, Mis manos y Mis pies para esa persona, de la forma en que lo necesite, sabiendo que su necesidad seguramente es tan importante como tu trabajo?

117. • ¿Te cuesta detenerte y dedicar un rato a los demás cuando tienes mucho trabajo o mucho en que pensar? ¿O me pides que te infunda amor y te concentras en ello?

118. • ¿Dedicas tiempo a los niños del Hogar y les prestas atención cuando los ves, tomándote unos momentos para hablar y relacionarte con ellos?

119. • Cuando te ves en una gran necesidad, o incluso una situación imposible, ¿qué es lo primero que haces? ¿Pierdes la calma y tratas de resolverla por tus propias fuerzas? ¿O acudes a Mí y pides a otros consejos cuando sea apropiado?

120. • ¿Te cuesta presentarme tus métodos de testificación y recaudación para ver si quiero cambiar tus planes y métodos y los de tu Hogar? ¿Buscas asiduamente oportunidades que te conduzcan a métodos nuevos y mejores o a

nuevas instrucciones de Mi parte?

121. • ¿Te esfuerzas por emplear las armas espirituales tanto en público como en privado y perfeccionarte en su empleo probando métodos nuevos?

122. • ¿Te cuesta abrir el corazón a los demás o contarles cómo estoy actuando en tu vida por temor a parecer débil? ¿O solicitas activamente oración, ayuda y consejos, sabiendo que cuando adoptas una postura humilde ante tus compañeros no haces otra cosa que convertirlos en un equipo mejor y más fuerte para Mí?

123. • Cuando comentas alguna idea con otros, ¿te esfuerzas más por fomentar las tuyas que por escuchar a otros y tener en cuenta las de ellos? ¿O pones primero a los demás, los escuchas y me expones sus ideas, sabiendo que eso los animará al ver que hablé a través de ellos?

124. • ¿Te muestras dispuesto a estudiar con oración nuevas ideas y recomendaciones, aunque vayan contra tus opiniones y preferencias? ¿Pides más asesoramiento, aunque pienses que sabes lo que hay que hacer y cuál es Mi voluntad, dándote cuenta de que consultar ayuda a acertar y brinda seguridad, y casi siempre hace que todo salga mejor y más equilibrado?

125. (Jesús:) El orgullo es lo que te convierte en un odre viejo, y la humildad hace que sigas siendo uno nuevo.

Si quieres saber si eres un odre nuevo, evalúa tu nivel de humildad. Cuanto más optes por ser humilde, más te convertirás en un odre nuevo espiritual. Y viceversa: cuanto más optes por los caminos de la carne, por el orgullo, por lo que te resulte más cómodo y fácil, más te estancarás y más envejecerá tu odre espiritual.

126. Todo lo que te exija humildad es provechoso, porque te mantiene renovado, joven y vivo espiritualmente. Si quieres ser siempre un odre nuevo, ¡busca lo que te ayude a ser humilde! (En la lista del párrafo 97 de *Conducete con humildad*, CM 3251, BN 853, encontrarán más formas de hacerlo.)

127. (Mamá:) Es una lista estúpida, ¿verdad que sí? ¡Seguramente todos tenemos varios aspectos en que podemos mejorar para ser odres nuevos, ser más receptivos a los cambios y estar más deseosos del activo Espíritu del Señor! Si tienen alguno de esos síntomas, eso no quiere decir que sean odres viejos, ¡pero les dará una idea de los aspectos en que deben tener la guardia en alto o deben tener en cuenta cuando hagan alguna de esas cosas para pedir al Señor que les ayude a estar más llenos de Su Espíritu nuevo, vivo, activo y flexible!

Cualidades del espíritu de un odre nuevo

128. Les paso a continuación la lista que nos dio nuestro Esposo de las cualidades que distinguen al odre nuevo. ¡Que el Señor nos ayude a ser más así!

- El odre nuevo se entusiasma con Mis Palabras nuevas, candentes y frescas del Cielo y las abraza de todo corazón.
- El odre nuevo se esfuerza al máximo por poner en práctica esas Palabras.
- El odre nuevo tiene fe en el camino por el que guío y me alaba por los cambios, sabiendo que llevarán buen fruto.
- El odre nuevo se regocija cuando a otros se les asignan ministerios nuevos o cargos importantes.
- El odre nuevo alaba, ora y me ama en voz alta y con humildad.
- El odre nuevo habla del Vino Nuevo de forma positiva y apoyándolo y prueba las nuevas iniciativas de la Palabra.
- El odre nuevo encara los problemas con actitud de fe, alabanza, amor y humildad.
- El odre nuevo siempre me escucha y consulta con sus pastores cuando tiene la tentación de criticar a otros o adoptar una actitud santurróna hacia ellos.
- El odre nuevo ora por humildad, se esfuerza muy seguido por ser humilde y me alaba por fe cuando lo ayudo a ser humilde.
- El odre nuevo pide oración cuando la necesita.
- El odre nuevo pide perdón cuando tiene

- un descuero o choque con otro hermano, aunque le parezca que tiene razón.
- El odre nuevo da el beneficio de la duda a sus compañeros de equipo.
 - El odre nuevo obedece la Palabra y lo que le indico, aunque parezca descabellado y contradiga su razonamiento carnal.
 - El odre nuevo tiene sentido del humor y lo emplea según Mi Espíritu. No está atado, no es santurrón ni tiene miedo al qué dirán. La risa y la felicidad distinguen al espíritu del odre nuevo.
 - El odre nuevo acepta la corrección de otros, ya sean pastores, amigos o compañeros, y me busca con corazón abierto para saber cómo aplicarla.
 - El odre nuevo es receptivo al pastoreo en su Hogar; confía en que el Señor ha ungido a sus pastores para ello y, por consiguiente, acepta de buen grado su ayuda y consejos, aunque sean sus pares, sean más jóvenes que él o haya otras razones que lo haga incómodo al principio o difícil de aceptar.
 - El odre nuevo acepta las sugerencias y consejos con los brazos abiertos, aunque se trate de un asunto personal. Quiere cambiar y progresar, y aprovecha toda oportunidad de hacerlo.
 - El odre nuevo habla de modo positivo a los demás y habla bien de ellos; no cuenta chismes.
 - El odre nuevo habla con fe y de manera positiva en situaciones difíciles.
 - El odre nuevo está dispuesto a dejar de lado sus planes para ayudar a otro cuando le indico que hace falta.
 - El odre nuevo está dispuesto a hacer cualquier tarea, por humilde que sea, a fin de ayudar al suyo a ser un equipo ganador.
 - El odre nuevo combate la envidia con todas las armas espirituales que tiene a su disposición. Le importa más ver a su equipo triunfar que tener un título u ocupar un puesto supuestamente elevado.
 - Al odre nuevo le encanta ver a los demás felices y hace lo que puede para que lo estén.
 - Al odre nuevo no le importa la condición de otros o la supuesta importancia de una tarea.
 - El odre nuevo procura vernos a Mí y Mi unguimiento en sus compañeros de equipo.
 - El odre nuevo es feliz y libre espiritualmente y lo manifiesta en su conducta.
 - El odre nuevo está dispuesto a pensar, orar, consultar y actuar de forma innovadora.
 - El odre nuevo es receptivo a las ideas y recomendaciones de otros y las ansía, aunque provengan de personas menores o con menos experiencia.
 - El odre nuevo está dispuesto a hacer cosas aparentemente descabelladas e ilógicas cuando guío por ese camino.
 - El odre nuevo tiene fe en el don de profecía de sus compañeros de equipo y se esfuerza de todo corazón por jugar en equipo.
 - El odre nuevo está dispuesto a hacer mucho más de lo que señala el deber.
 - El odre nuevo está dispuesto a hacer el ridículo por Mí, aunque afronte presión social negativa.
 - Al odre nuevo no le asusta probar obras nuevas y mayores para Mí cuando se lo pido. Echa mano del poder de las llaves y obtiene ayuda de Mí y de sus espíritus ayudantes, sus pastores y cualquier otra persona de la que necesite aprender y con la que deba trabajar.
 - El odre nuevo manifiesta los frutos del espíritu.
 - El odre nuevo no es susceptible ni se ofende fácilmente.
 - El odre nuevo se esfuerza por agradarme a Mí antes que nada; nunca antepone su reputación a la obediencia.
 - El odre nuevo está dispuesto a agrandar su fe cuando haga falta. De hecho, estudia formas de hacerlo y crecer en ella.
 - El odre nuevo se deja llevar por la corriente y se remonta. No es necesario hacer las cosas a su manera para que esté contento.
 - A un odre nuevo no le asusta cambiar de rumbo cuando haga falta.
 - El odre nuevo recibe con los brazos abiertos la compañía y los aportes de la otra generación.

- El odre nuevo se fija en el corazón de los demás, no en su pasado, reputación, edad o experiencia.
 - El odre nuevo se zambulle en toda nueva iniciativa del Espíritu. Le encanta probarla e integrarla a su vida.
 - El odre nuevo apoya el Vino Nuevo con sus palabras y lo aplica de inmediato a su vida.
 - El odre nuevo tiene una buena conexión conmigo.
 - El odre nuevo me permite resplandecer a través de él.
 - El odre nuevo manifiesta los frutos del Espíritu en su vida y su testimonio.
 - Al odre nuevo le da igual de quién venga la idea.
 - El odre nuevo no se limita a hacer por costumbre lo que siempre se hizo.
 - El odre nuevo es joven de corazón y espíritu, sea cual sea su edad.
 - A la gente le gusta estar con un odre nuevo y fraternizar con él. Los odres nuevos saben divertirse y disfrutar de la vida a Mi servicio. No son santurriones ni sentenciosos. Hacen que los demás se sientan cómodos y aceptados. Por tanto, los demás se sienten atraídos hacia ellos y les gusta su compañía.
 - El odre nuevo basa su vida en la clave de la felicidad: Jesús, los demás y luego él mismo.
 - El odre nuevo se esfuerza por entender a los hermanos de la otra generación y aprender de ellos.
 - El odre nuevo no etiqueta ni encasilla a los demás.
 - El odre nuevo conserva un vínculo estrecho conmigo y con la Palabra; da prioridad a su relación conmigo, por encima de todo lo demás.
 - El odre nuevo lucha por mantenerse despabilado espiritualmente.
 - El odre nuevo se esfuerza por conservar el gozo de su salvación, la alegría de vivir y el aprecio por los detalles.
 - El odre nuevo rechaza las actitudes y filosofías del Sistema.
 - Al odre nuevo le encanta hacer cosas radicales y revolucionarias.
 - Al odre nuevo no le da vergüenza manifestarme amor en público.
 - El odre nuevo me ama íntimamente.
 - El odre nuevo acude a Mí en los momentos de tribulación y prueba y se apoya en Mí. Me descubre su corazón, pide oración a sus seres queridos y pelea la buena batalla.
 - El odre nuevo tiene hábitos arraigados para los ratos de Palabra. No deja que la multitud de tareas desplacen o eclipsen lo más importante de su vida y su fuente de fe y fortaleza: el tiempo que pasa conmigo. Cree en Mis promesas de que si me pone primero me ocuparé de lo demás.
 - El odre nuevo no trata de poner remiendo de paño nuevo en vestido viejo (Mat.9:16-17) ni de arreglárselas con la menor cantidad posible de cambios, sino que cuando presento un cambio, ya sea para la Familia, para su Hogar o para él, lo apoya de lleno y está dispuesto a abandonar lo viejo.
 - El odre nuevo deja que Yo lleve la carga y combate el espíritu de presión y estrés del Enemigo. Confía en que llevaré las cargas por él.
 - El odre nuevo se esfuerza por ser guarda de su hermano con espíritu de humildad y amor.
 - El odre nuevo es adaptable y flexible espiritualmente.
 - El odre nuevo es un luchador espiritual, no un cobarde.
 - El odre nuevo tiene convicciones y descubre por dónde se introduce la transigencia en su vida.
- 129. (Mamá:) Una característica del odre nuevo que se dijo en varios de estos puntos es la libertad de espíritu.** En una futura BN sobre el arte de la guerra les pasaré algunos consejos que ha dado el Señor sobre la libertad espiritual y su importancia, así como lo relacionada que está con poder emplear de lleno las armas espirituales. Está estrechamente relacionado con ser un odre nuevo, pero es todo un tema de por sí y no tenemos espacio para incluirlo todo en esta revista. ¡El Señor da tantos buenos consejos que nos cuesta no dárselos todos de una vez!
- 130. En resumen: la libertad espiritual**

consiste en desear tanto lo espiritual que se esté dispuesto a renunciar al orgullo para obtenerlo. Si quieren ser más libres espiritualmente, un buen punto de partida es emplear las armas espirituales, preguntando al Señor cómo pueden crecer y progresar en ello. La mayoría de nuestras armas espirituales exigen humildad, de modo que cuanto más las empleen, más se desarrollarán sus músculos espirituales; más humildad tendrán y más libres serán espiritualmente.

Me agradan los hombres que sonríen mientras combaten. *Winston Churchill (1874-1965)*

Cómo revertir la tendencia

131. Si la lista de los atributos del odre nuevo les punzó a la conciencia y quieren empezar a deshacerse inmediatamente de los años espirituales de más, creo que este siguiente mensaje de nuestro Esposo los alentará y ayudará mucho. Le preguntamos: «Si uno ha comenzado a parecerse a un odre viejo, ¿cómo mejorar y revertir la tendencia?»

132. (Jesús:) ¿Te has dado cuenta de que en ciertos sentidos te pareces a un odre viejo y te preguntas qué puedes hacer para mejorar? Al fijarte en tu pellejo ¿notas que tiene grietas y pierdes Vino Nuevo de Mi Espíritu por ciertos puntos porque no eres capaz de retenerlo y asimilarlo? Te sientes quebradizo, seco, no te notas ya tan flexible, y te preguntas cómo puedes volver a relajarte o si es posible siquiera.

133. No te preocupes, Mi amor. Es posible, ¡y si estás dispuesto lo conseguirás! Cualquier odre viejo puede convertirse en uno nuevo prácticamente de la noche a la mañana. Basta con que diga que sí en vez de no como antes, del mismo modo que cualquier odre nuevo puede convertirse en uno viejo cuando deja de decir que sí y comienza a negarse. Puede ser una decisión instantánea. Aunque te tome un tiempo recuperar la flexibilidad y agilidad que deseas, lo que más importa es el cambio de mentalidad, que puede darse de forma instantánea.

134. En el mismo instante en que decides dejar de resistir lo que quiero hacer o de preocuparte por la dirección en que te llevará el viento de Mi Espíritu, y prefieres dejarte llevar por él, beber el Vino Nuevo y avanzar con el río, te trasladas de inmediato al camino debido y no tienes más que andar por él. Lo único que tienes que hacer es seguir tomando decisiones que apoyen tu cambio de actitud. Has decidido avanzar con Mi corriente, así que no puedes resistirla otra vez. Tienes que seguir decidiendo permitir que todo siga su curso, que sea posible, avanzar y llevar a cabo lo que Mi Espíritu te pide sin volver a erigir tus barreras de antes.

135. Te paso algunos consejos que pueden ayudarte en tu nueva forma de vida de avanzar y dejarte llevar por la corriente en vez de andarte con rodeos y resistirte. Son medidas que tú mismo puedes tomar para que tu pellejo viejo y resquebrajadizo recobre la flexibilidad, se renueve y esté en condiciones de contener Mi vino más fuerte.

136. No pienses, actúa.

137. Cuando se presente la oportunidad de participar en una nueva iniciativa de Mi Espíritu, una recomendación, una medida, una tarea, una actividad o algo que vaya contra tus preferencias pero de lo que te haya hablado y que sabes que proviene de Mi Espíritu y es el rumbo en que debes avanzar, hazlo sin reparos. No te lo pienses dos veces. Ofrécete a ser el primero. Alza la mano en la reunión o responde rápidamente por correo electrónico. Haz lo que sea necesario para iniciar el proceso. Lánzate no más. Salta del trampolín sin pensártelo más. Ya me ocuparé Yo de que caigas bien.

138. Busca la acción.

139. Por otro lado, no puedes quedarte esperando a que te llegue una propuesta digna de un odre nuevo. Si quieres estirar tu odre y darle flexibilidad, acude a la Palabra, busca lo que ayude a agrandararlo, y hazlo. Es importante que estés dispuesto a acoplarte a lo que encuentres en el camino, pero no bastará con eso. Tienes que buscar actividades que

te agranden.

140. Conviene siempre buscar primero en la Palabra. Busca algo que no hayas puesto en práctica o aspectos que no te hayas tomado a pecho. Procura aplicar en tu vida algo que hayas dejado pasar de largo porque pensabas que no se te aplicaba. Actualiza tu vida en ese sentido. También puedes iniciar algo que te rompa el odre. Hazlo, y hazlo con frecuencia. Abre la puerta a lo nuevo y deja que reemplace a lo viejo.

141. Pasa tiempo con otros odres nuevos.

142. Fraternalizar siempre con las mismas personas puede conducirte al estancamiento si no te esfuerzas por tener las pilas puestas y por que todos se mantengan despabilados. Puede llevarlos a adoptar la mentalidad de hacer calificaciones relativas que los lleven a compararse consigo mismos en vez de medirse por las exigencias de Mi Palabra.

143. Además de combatir las excesivas confianzas, puede ser buena idea hacer algo distinto con otra persona o grupo de personas. Pasa tu rato de Palabra o ten una conversación sobre las nuevas iniciativas del Espíritu con alguien con quien no sueles relacionarte a ese nivel. Ver la fe de otro en acción de formas nuevas y diferentes puede iluminar ciertas zonas de tu corazón en que te hayas estancado y motivarte a crecer en nuevos sentidos.

144. Busca también a quienes pongan en práctica el Vino Nuevo y sean odres nuevos, para tener trato con ellos y participar en sus actividades. Aunque solo seas parte de un Hogar que celebre devociones y reuniones para cantar, trata de apartarte del grupo de los espectadores y sumarte a los participantes. Si quienes te rodean tienden al aletargamiento espiritual y la falta de motivación, consígúete nuevos amigos. Relaciónate con personas que estén despabiladas y quieran llegar lejos conmigo.

145. Si te encuentras en un campo de misión fructífero pero aislado donde no haya otras personas con las que fraternizar, pídemelo que te indique cómo puedes cambiar la situa-

ción en tu Hogar. A lo mejor te inspiraré ideas sobre nuevos temas que comentar, estudios de la Palabra o cosas que puedas hacer para que el espíritu nuevo y candente de Mi Vino Nuevo vuelva a entrar a raudales en vuestra convivencia.

146. Busca precedentes en la Palabra.

147. A veces puede ser bueno para la salud espiritual escudriñar la Palabra en busca de todo su contenido radical y fuera de serie; de algo que quizá hayas olvidado o en lo que tal vez prefieras no pensar. Puede que se te abran los ojos al ver que desde los grandes hombres y mujeres de la Biblia hasta el padre David, y ahora con Mamá y Peter, a veces he pedido a Mi pueblo que haga y diga locuras para mantenerlo despabilado y diferente. Si está dispuesto a hacer el ridículo por Mí con frecuencia y a decir y publicar cosas que pueden parecer bastante descabelladas, aunque no las entiendas es muy probable que no se solidifique ni se convierta en un odre viejo. Busca en la Palabra esos relatos locos y deja que te refuercen la fe.

148. Renueva la motivación de que no hace falta que siempre comprendas lo que se hace y no se puede explicar todo por completo, y a veces hasta parece no tener justificación. Abre la mente y recuerda que ciertas cosas solo tienen por objeto mantenerte humilde a tus propios ojos, para que se sepa que eres alguien que hace el ridículo por Mí y de quien me puedo valer grandemente.

149. Deja de juzgar a los demás.

150. Una actitud que suele convertir en odres viejos a las personas es juzgar y criticar santurrónicamente a los demás. Puede que tengas la costumbre de sofocar el fuego del espíritu por miedo al fuego descontrolado, o que te hayas excedido tratando de que no piensen que te las das de espiritual o afectando humildad y ya no tengas humildad ni espiritualidad alguna.

151. Cuando llega el momento en que quieres efectuar un cambio y empezar a hacer algo que sabes que debes, a veces aflora tu

vieja actitud crítica y te frena. Tanto si eres consciente de ello como si no, puedes comenzar a temer que los demás se fijen en ti y te juzguen como los has juzgado tú. Eres muy consciente de cómo ve un odre viejo a los nuevos, y temes que te vean así.

152. Pues bien, una de las mejores formas de superar eso, avanzar y empezar a obrar como sabes que debes y como quieres es ponerte a la ofensiva en tu percepción de los demás. Deja —y lo digo en serio, hazlo cada vez que caigas en la cuenta de ello— de tener en menos a los demás, de poner en tela de juicio su motivación, de criticar sus defectos, de sacar a relucir mental o verbalmente las veces en que se han pasado de la raya, o de fijarte en las faltas en vez de los muchos buenos motivos y el bien al que aspiraban. Concédeles un margen de confianza y no cuestiones su motivación. Sé más tolerante y da un margen amplio de error. Manifiesta amor, misericordia y bondad.

153. Si ves algo que está mal, saca el arma de la alabanza y la oración, encomiéndame el asunto y busca lo bueno. Los principios espirituales determinan que ello a su vez te infundirá la fe para dar también el paso. Te ayudará a tener más confianza para correr riesgos tú mismo espiritualmente, y a veces asimismo en el plano físico, para hacer lo que podría interpretarse como una locura. La misericordia, el amor y el apoyo que brindes a los demás volverán a ti, y si los das comenzarás a tener más fe para recibirlos.

154. Habla menos y ora más.

155. Un último aspecto en el que te debes cuidar como odre viejo en vías de recuperación son las palabras y opiniones que puedas expresar de buenas a primeras. Es fácil cultivar actitudes a lo largo del tiempo, y tienden a aflorar rápidamente y expresarse con contundencia en una discusión o conversación. Por eso, cuando estés tratando de abandonar tus caminos conservadores y prepararte para liberarte y entregarte a la indomable libertad de Mi Espíritu, es importante que midas tus palabras con mucha más atención.

156. Las palabras expresan lo que tienes en el corazón y tus actitudes y, con frecuencia, hasta el momento en que te decides de lleno a pronunciar las palabras correspondientes, las actitudes y sentimientos no cobran forma del todo, y pueden cambiar. No dejes hablar a tu viejo hombre. ¡Ora antes de hablar! Cuando sientas que una opinión o sentimiento aflora a tus labios, detente, espera y ora. Pregúntame si lo que vas a decir se ajusta a Mi Espíritu y Mis opiniones o son tus viejos puntos de vista e inclinaciones.

157. Es posible que cuanto más lento vayas y más dejes que pasen las cosas, más te des cuenta de que no hacía falta que dijeras nada. O de que si en efecto debías hacerlo, te beneficiaste de contar con un tiempo para alinear tu mente con la Mía a fin de no ser el odre viejo reaccionario de antes, sino un conducto despejado para Mis opiniones, que se forman y se basan en el Vino Nuevo que aspiras a contener en tu odre nuevo.

158. Despreocúpate y deja actuar a Dios y a los demás.

159. Algo que suele ir muy de la mano con ser un odre viejo espiritual es obstinarse en la forma en que se está acostumbrado a actuar en lo físico, en hacerlo todo siempre de cierta manera y ser poco flexible. Despreocúpate y dejar de aferrarte tanto a todo te libera de eso y te ayuda a ser más ágil en general.

160. Apunta a confiar más en los demás y no entrometerte o supervisarlos tan de cerca. Procura no preocuparte cuando no hayas obtenido una respuesta sobre algún asunto en el que estés interesado. Adáptate a los cambios de programa. Despreocúpate en general y confía en que Yo y los demás lo mantendremos todo en marcha sin que tengas que inquietarte por cada detallito. Deja crecer tu fe permitiendo que ciertos asuntos se resuelvan solos sin tu intervención directa. Si te cuesta encomendarme algo o confiar en que lo haga otro, encomiéndame en oración y deja esa carga en Mis manos. Te prometo que nunca te decepcionaré.

161. Olvida el pasado.

162. Si quieres avanzar conmigo y dejarte llevar a dondequiera que te guíe, uno de los requisitos esenciales es no depender tanto de tu experiencia ni de la forma en que actuabas. Si te duermes en los laureles o crees que has hecho tanto y experimentado y progresado tanto que estás plenamente equipado para todo lo que venga, es casi seguro que te atascarás espiritualmente al no tener sed de lo nuevo. Llegarás a la conclusión de que lo que has vivido te brinda la experiencia y los conocimientos para lidiar con todo lo que ocurra.

163. Por eso, para adoptar una mentalidad flexible de odre nuevo, te recomiendo apoyarte menos en el pasado y tratar de verte en todo momento como un principiante al que le queda mucho que aprender.

164. Un síntoma de odre viejo es hablar mucho del pasado. ¿Te has encontrado con que casi siempre comparas cada situación que vives con algo que has visto o hecho antes? De ser así, puede que corras el peligro de nunca permitirte ver algo nuevo o pensar de una manera distinta a lo que dicten tus experiencias, por estar tan acostumbrado a encasillarlo todo en algún acontecimiento o circunstancia pasados.

165. Procura hablar menos del pasado y poner más en práctica el principio de consultármelo todo. Aunque consideres que tienes bastante experiencia en algo o que sabes bastante bien manejar un asunto, procura estar siempre abierto a la posibilidad de que haya muchos métodos y de que quizá lo que dio resultado ayer no es Mi camino para hoy. Si expresiones como «así son las cosas», o: «siempre lo he hecho así», o: «llevo años haciendo esto y este es el mejor método», son frecuentes en tu vocabulario, a lo mejor deberías mostrarte más abierto a las novedades y los métodos nuevos. Cuanto más restes importancia al pasado, más campo harás para el futuro.

166. Pruébalo todo.

167. No pienses: «sé que no me va a gustar porque nunca lo he probado», con

relación a Mí, a Mis nuevos métodos, a las ideas que doy a otros y aun a los detalles físicos prácticos. Mantén una actitud receptiva a hacer el mejor intento posible en cuanto te recomiendo. Aunque te parezca que no va contigo y no te funcionará, si dices que no es para ti antes de darle una buena oportunidad —ya se trate de una forma de alabar, un programa de evangelización, una iniciativa espiritual, un cambio, un nuevo ministerio o tarea—, ten por seguro que no solo cortarás el paso a Mis bendiciones, sino que también reducirás las posibilidades de llevarte una agradable sorpresa con algo que pensabas que no te gustaría, eso sin hablar de que te pudrirás como una charca estancada, nunca avanzarás y tarde o temprano dejarás de ser útil. Cada «no» te para en seco, mientras que cada «sí» te da alas para remontarte con Mis vientos.

168. No pongas excusas.

169. Con Dios, todo es posible. Pero en cuanto comienzas a escudarte tras alguna excusa limitas a Dios. Echa un vistazo a tu vida y a lo que he llamado a Mis discípulos a hacer. Estudia el Vino Nuevo que quiero verter en tu odre y mira qué excusas empleas con frecuencia para evitar ese vino y salirte del camino antes de que se derrame sobre ti. Podría ser cualquier excusa: «ya no tengo edad para eso», «tengo hijos», «no se ajusta a mi estilo», «soy muy joven», «soy varón», «soy mujer», «nunca lo he hecho», «soy muy tímido» o cualquiera entre muchísimos otros pretextos que se suelen poner para acallar la voz de la conciencia con la que hablo.

170. Examina tu corazón y mira cuáles son las que empleas tú. Luego vuelve a poner los ojos en Mi promesa, que dice con suma claridad que «todo es posible» (Mar.10:27; Luc.1:37). Decídete a no permitir que ninguna excusa ponga trabas al poder y las posibilidades que quiero llevar a tu vida.

171. ¡Hazlo porque lo dice Papi!

172. Si esperas a que Yo, tu padre espiritual, te explique cada gota del Vino Nuevo

para que la entiendas a la perfección y estés plenamente satisfecho antes de beberlo y asimilarlo, no beberás ni pondrás en práctica mucho. Los odres nuevos obedecen simplemente porque Yo lo pido, y esa es una actitud que debes tener si tú también quieres ser un odre nuevo. ¿Lo entiendes todo siempre? No, la verdad que no, pero sí lo suficiente para probar de todos modos simplemente porque lo dije Yo. Una obediencia así brinda mucha libertad.

173. Derriba el orgullo.

174. Lo más seguro es que encontrarás al orgullo en un 90% de tu condición de odre viejo. Por esa razón debes patear, destruir, derribar y combatir en todo momento al orgullo. ¿Has visto esas listas de lo que puedes hacer para optar por la humildad? ¡Ponlo en práctica! Haz esas cosas tantas veces como puedas, y cuando arranques de tu corazón la mala hierba del orgullo verás que Mi Espíritu entra a raudales con mucha más facilidad.

175. Te aseguro que a medida que pongas todo eso en práctica, así como lo que te indique, recobrarás la flexibilidad en un dos por tres. De hecho, veo que ya te estás poniendo más ágil y flexible al leer estos mensajes. Nada más que quieras dejar de ser una represa en el río y empezar a flotar con la corriente está teniendo mucho efecto.

176. Ser un odre nuevo consiste simplemente en decir «lo haré» en vez de «no lo haré». Y como el sí y el no son tan opuestos, se puede pasar del uno al otro casi instantáneamente. Si llevas un tiempo impidiendo su paso, toma un tiempo que Mi Espíritu te posea de lleno y se manifieste sin impedimentos a través de ti. Pero la decisión la puedes tomar en un momento, y en ese mismo instante puedes comenzar a progresar y a revertir el ciclo de deterioro y descomposición espirituales.

177. Así que dile a Jesús, «¡Sí, lo haré!» Pídeme que impida que salga de tu boca nada que no sea: «Sí, Jesús, lo haré», y al poco tiempo te llenarás del vino más fuerte y potente que tengo para ti. ¡Te encantará! Ya no te agrietarás ni lo

derramarás, ¡sino que te llenarás y embriagarás con las mejores marcas que ofrece el Cielo! Te encantará. *(Fin del mensaje.)*

Los odres nuevos son capaces de adiestrarse; me son sumisos. Están dispuestos a perder de vista la orilla. Están dispuestos a exigirse más. Tienen fe para escalar montañas, hacer frente a gigantes, probar métodos nuevos y aventurarse mar adentro. Lo único que desean es que la Familia cumpla el destino que le tengo reservado. Quieren que la Familia sea radical y revolucionaria y se lance a lo nuevo. Algunos odres nuevos son jóvenes, y otros mayores. ¡La edad es lo de menos! Lo que importa es la frescura, la vitalidad y las energías espirituales.

El secreto para ser un odre nuevo: ¡dar cabida a lo nuevo!

178. (Jesús:) Para ser un odre nuevo, tienes que recibir continuamente el Vino Nuevo de Mi Espíritu. Pero muchas veces Mi Vino Nuevo —sean revelaciones, instrucciones o consejos— no es fácil de aceptar. Suele doler un poco, al menos al principio. Te estira el pellejo y te causa incomodidad. Cuanto más elástico seas espiritualmente, menos lo sentirá tu odre cuando vierta algo nuevo en él. En todo caso, para recibir Mi Vino Nuevo con los brazos abiertos a veces hace falta bastante espíritu combativo y determinación para someterte a lo que decido introducir en tu vida.

179. A veces Mi Vino Nuevo es dulce al paladar y fácil de recibir, pero no siempre. Ello obedece a que el Enemigo te combate y procura en todo momento que seas un odre viejo, trata de endurecer tu pellejo y darte ganas de rechazar el Vino Nuevo de Mi Espíritu cuando te causa incomodidad. Para ello se vale de la susceptibilidad; intenta que manifiestes susceptibilidad a la Palabra y no quieras aplicarla a tu vida, o que te ofendas con lo que te dicen otros para que no aceptes sus consejos, corrección o instrucción. Hasta trata de hacerte tan susceptible que no quieras aceptar Mis Palabras nuevas en profecía.

180. Para seguir siendo un odre nuevo tienes que llenarte muy seguido del Vino Nuevo de Mi Espíritu en todas sus formas. Bebe la Palabra con frecuencia, acepta y recibe con los brazos abiertos la instrucción y sugerencias de otros, escúchame en profecía con relación a aspectos de tu vida que te obliguen a estirar la fe, y solicita toda ayuda que necesites a quien sea. Así no te volverás seco y quebradizo ni te contentarás con el vino añejo.

181. Ser un odre nuevo no es un don que esté reservado a ciertas personas. Es una decisión que se toma a diario. Es la consecuencia de luchar cada día por llenarse del Vino Nuevo de Mi Espíritu en todas sus formas y dejar que te limpie y te mantenga joven espiritualmente. (*Fin del mensaje.*)

Más promesas para invocar mientras luchan por ser siempre una esposa odre nuevo

182. Si bebes y asimilas el Vino Nuevo como una esposa que actúa de inmediato, te mantendrás suave y elástica y no te quebrarás, sean cuales sean las verdades extrañas con las que te cruces.

183. Para seguir siendo un odre nuevo, tienes que abrazar a Cambio. A medida que lo hagas y que invoques las llaves de cambio para infundir potencia al espíritu de Cambio, podrás avanzar con toda nueva iniciativa de la Palabra o de tu Hogar. En vez de encarar los cambios con preocupación o pensando en lo cansado que estás, ¡Cambio y sus asistentes te ayudarán a verlos con ilusión, ansia y entusiasmo!

184. Ya te lo había dicho, pero la mejor manera de ser siempre un odre nuevo es decirme que sí. Te prometo que nunca te arrepentirás. Decirme que sí es señal de fe y confianza y hace acreedor a todas las promesas que acompañan a ese paso. Si deseas emoción y quieres romper con tus rutinas, esa es la mejor forma de iniciar el proceso. Y cuando Mi Espíritu comienza a actuar, puedes esperar cualquier cosa; ¡grandes y maravillosos prodigios!

185. Tener humildad es otra forma de mantenerse joven de espíritu. Cuando empiezas a tener una opinión demasiado elevada de ti, o piensas que te las sabes todas o no eres capaz de aprender de otros, no tardarás en ponerte quebradizo y agrietarte. En cambio, si siempre procuras optar por la humildad y aprender de otros, te sorprenderá la variedad y la emoción que pondré en tu vida. No solo eso; también bendeciré tu trato con los demás.

186. Si quieres ser un odre nuevo, decídate a probar algo nuevo cada día. Por ejemplo: prueba un plato nuevo, ve a un lugar que no conocías, prueba algo nuevo, intenta un método nuevo, haz algo que nunca habías hecho, gana otra alma, alaba de una manera novedosa, y así. La idea es que no te conformes con lo que ya has hecho. Estírate y amplía tus horizontes. Así no solo seguirás siendo un odre nuevo, ¡sino que te infundirá un respeto y una emoción renovados por la vida! Despertarás cada mañana entusiasmado con las novedades que probarás y lo que aprenderás. Maravillarse de la vida y de Mi creación cobrará un nuevo sentido y más profundidad. ¡Te prometo que sentirás emoción y que tu vida será más rica y plena!

187. No te dejes agobiar por los afanes de la vida. Haz lo que puedas y confía en que Yo me ocuparé de lo demás. Si dejas que te agobien los afanes del mundo y la administración del Hogar, ten por seguro que perderás la frescura de espíritu. En cambio, mediante el poder de las llaves puedes ser como María en vez de como Marta. Serás como María si invocas la influencia del poder de las llaves en todo aspecto de tu vida. Deja, pues, que las llaves te conecten con el espíritu celestial de María, y tendrás la capacidad de echar tus ansiedades sobre Mí, disfrutar del momento y deleitarte en Mí.

188. Mediante el poder de las llaves para remontarse puedes tener la capacidad para no estar sujeto a las limitaciones del tiempo y libertad para disfrutar de cada momento. Si te das cuenta de que ese momento nunca volverá a presentarse, no querrás que acabe tan

pronto, sino que tendrás la libertad para vivirlo de lleno.

189. Si me alabas traiga lo que traiga a tu vida, ¡se generará en tu vida una revolución de nueva sangre sin precedentes! Si lo primero que haces en toda situación es alabar, Mi gozo colmará tu vida y te catapultará a alturas nuevas e inesperadas. Alabar es declarar que lo hago todo bien. La alabanza no es solo una declaración de que puedo sacar buenos resultados de una mala situación, sino que manifiesta aceptación y gratitud hacia lo que he dispuesto para tu vida.

190. ¡Deja de hablar de lo viejo y habla de lo nuevo! Lo viejo fue bueno para su época, pero soy un Dios que cambia; es parte de Mi naturaleza dividida. Cuenta, pues, con que habrá nuevas cosas para hacer y nuevos métodos para llevarlas a cabo. Emociónate con las novedades que llevo a cabo. Busca Mis nuevas iniciativas espirituales. ¡Súbete a la nube de Mi voluntad y deja que te lleve a toda velocidad sobre ella! Te encantará el viaje y te emocionarán con toda la diversión de la que gozarás al dejarte llevar.

191. ¿Recuerdas la promesa de que todo lo puedes en Mí? Pues bien, ¡sal de la rutina y pon a prueba esa promesa! Y no solo esa, sino miles de promesas más que te he dado. No faltaré a ninguna de las buenas promesas que te he hecho; cumpliré y haré Mi parte. Ponme a prueba y deja de encasillarme. ¡Quiero que rompas tus moldes, y llévate conmigo! Vamos, Mi amor. Dejemos al mundo boquiabierto con las peripecias tan radicales y alocadas que puedo llevar a cabo. Aférrate a Mis promesas y confía en Mí, ¡y sorprenderás al mundo!

192. ¡Empieza a vivir hoy mismo! Algunas de Mis pobres esposas en realidad no viven plenamente. Si lo hicieran, jamás se convertirían en odres viejos, porque siempre hay algo que aprender y más que hacer, y siempre pueden ser más. Nunca se contenten con lo que tienen. Aspiran siempre a recibir más de Mi Espíritu y Mi verdad. Disfruten de la vida que les he dado y de cuanto les doy cada día, a cada instante, deléitense

en ello alabándome, aceptándolo y dejándose llevar, y les prometo que su vida será más plena, les brindará más satisfacción, disfrutarán más de ella y llevará más fruto.

193. Tienen en ustedes un recurso valiosísimo que los puede conectar con los embalses del Cielo. Ese recurso es su sed espiritual. En términos espirituales, es uno de los mayores recursos que hay. Así que, si tienen el deseo de cambiar, ese deseo puede hacer descender el poder sobrenatural que necesitan para convertirse en odres nuevos y para que Mi nueva sangre espiritual corra por sus venas.

194. La impresión que tengas en el plano natural tiene muy poco que ver con Mi capacidad para transformarte, en tanto que tu espíritu tenga hambre y sed de esa transformación. Ese deseo quedará satisfecho con Mi capacidad sobrenatural de transformar y de obrar milagros en tu interior. A medida que invoques Mis llaves del cambio y desees convertirte en un odre nuevo, te llenaré hasta rebosar de Mi Espíritu y de todos los elementos espirituales que necesitarás para ser Mi discípulo del futuro.

195. ¿Se sienten incapaces? ¿Necesitan superar ciertas actitudes? ¿Les parece que no son capaces de efectuar los cambios de actitud que necesitan para ser Mis odres nuevos? Cobren aliento, Mis amores, que lo único que hace falta para remediar esa sensación es apremio, humildad y el deseo de renovarse. Sírvanse dos buenas rebanadas de ese apremio y deseo, y pongan en medio una buena medida de fe, y les garantizo que ese sándwich las satisfará. ¡Sus ansias de cambio quedarán saciadas! Atenderé su deseo de que por sus venas corra más de Mi nueva sangre.

196. Las llaves se especializan en los pedidos difíciles. Por eso, cuando te haga falta una gran transformación para convertirte en uno de Mis odres nuevos, no te dé miedo hacer tu pedido. Da igual lo difícil que sea, y no depende de que te parezca o no que puedas cambiar. Basta con que desees cambiar y hagas el pedido por fe, ¡y las llaves te lo entregarán!

197. Los cambios son inevitables, pero el poder de las llaves puede facilitar al máximo la transición de lo viejo a lo nuevo.

198. Si vas a tomarte la molestia de dejar que te convierta en una nueva criatura, ¿por qué no potencias el proceso invocando las llaves del cambio? Te sorprenderás al ver que las viejas actitudes se transforman ante tus propios ojos.

199. Invoca las llaves de la aceptación y la fe conforme bebas del Vino Nuevo de Mi instrucción, y te convertiré en el odre nuevo y revolucionario que necesito.

200. Con el poder de las llaves de la amplitud de miras te daré la claridad mental que necesitas para verte como te veo Yo, así podrás convertirte en el discípulo y líder radical del Tiempo del Fin que necesito.

201. Aunque el Enemigo trate de atraparte con las tinieblas de tu antigua personalidad, las llaves de prisión, cuando se empuñan con plena fe y poder y corazón sumiso, pueden atar ese poder y liberarte para que me sigas de cerca mientras te conduzco a la luz de un nuevo día.

202. ¡Invoca las llaves y te ayudaré a deshacerte de lo viejo y llenarte de la novedad de Mi Espíritu para este nuevo día!

203. Si quieres seguir siendo Mi discípulo de nueva sangre, invoca las llaves de la revolución constante, y las telarañas del letargo no podrán enredarte.

204. Si caes en los caminos y las trampas de antes, invoca las llaves de la liberación de lo antiguo y te sacaré de los arreos del pasado y te llevaré a las cumbres del futuro, donde respirarás el aire fresco del cambio y seguirás el grandioso plan para el futuro de Mi Familia.

205. Nadie posee en sí la capacidad de tener las características de un odre nuevo. Pero mediante el poder inigualable de las llaves

puedes aprovechar el don de la plena posesión a fin de que todo tu ser esté dominado por Mi Espíritu cambiante y radical, que hará que tu vida me refleje.

206. Si quieres que los demás me vean en ti, invoca las llaves y haré que me reflejes y que tus caminos sean los Míos.

207. Cuando las actitudes y los hábitos antiguos se apoderen de ti y no logres zafarte de ellos, rompe esas cadenas empuñando las llaves vueltas espadas, y te remontarás más alto que nunca sin los impedimentos del pasado.

208. Invoca el poder de las llaves para mantenerte joven y con espíritu revolucionario, y para que siempre vayas a bordo del tren de la Revolución de Jesús.

209. Cuando invocas las llaves del Reino, se llevan todos los viejos esquemas y te preparan la mente para los caminos novedosos y renovadores de Mi Espíritu.

210. Cuando empleas las llaves te resulta mucho más fácil convertirte en una nueva criatura, porque contribuyen a acelerar el proceso de cambio y revolución en tu vida.

211. Si una oruga puede convertirse en mariposa, tu viejo ser también puede transformarse en una nueva criatura con Mi ayuda y el poder de las llaves.

212. Dispongo de todo el poder que necesito para transformarte en un discípulo nuevo, diferente y radical que avanza, y te he dado más poder con las llaves para que la transición sea fácil y rápida.

213. Invoca Mi poder y la potencia añadida de las llaves, y te libraré de las cadenas de lo viejo y te transportaré rápidamente a la dimensión de lo nuevo.

214. Si invocas las llaves del cambio y la revolución, daré a tu espíritu una transfusión

sanguínea total, reemplazando la sangre vieja del pasado con la nueva de Mi Espíritu.

215. No hay rutinas ni hábitos arraigados que me resulten difíciles de romper, ni manera más rápida de superar el pasado que emplear el poder de Mis llaves para que te envíen volando hacia adelante.

216. Invoca las llaves de la motivación celestial para que veas qué métodos de tu pasado representan vestiduras anticuadas, y te infundiré la convicción y el deseo para reemplazarlas con las nuevas y atractivas modas de Mi Espíritu.

217. Para renovar por completo tu espíritu, invoca las llaves del cambio. Te limpiaré de lo viejo y te bendeciré con lo nuevo.

218. El poder invencible de Mis llaves de cambio y de la nueva sangre puede ayudarte a superar las rutinas más profundas, los obstáculos más monumentales y los malos hábitos más arraigados.

219. No te limites a hacer una oración-pidiéndome que te ayude a aceptar los cambios. Invoca el poder de las llaves de la metamorfosis, y te convertiré en un discípulo de los nuevos tiempos que tiene una fe loca en Mí y en Mi Palabra capaz de poner al mundo patas arriba.

220. Las llaves de la alabanza te darán un impulso explosivo en la carretera del cambio para que llegues más rápido a tu destino.

Otras perlas sobre los odres nuevos

221. (Mamá:) Algunas de las promesas que acaban de leer, así como algunos de los siguientes mensajes, se recibieron originalmente para la dirigencia de la Familia, el programa de los orientadores, los pastores regionales, etc. No obstante, hay porciones de ellos que se nos aplican mucho a todos, aunque no seamos líderes. De modo que le pedí permiso al Señor para cambiar algunas palabras para que fueran más

claros o aplicables a toda la Familia. Aquí tienen las porciones de esos mensajes.

222. (Papá:) Los odres nuevos cambian, crecen y progresan constantemente. No es que quien sea un odre nuevo vaya a seguir siéndolo para siempre. Tienes que seguir revolucionando, cambiando y zarandeándote espiritualmente para no dejar de ser un odre nuevo. Si crees que eres un odre nuevo porque siempre lo has sido, lo más probable es que estés empezando a envejecer y resquebrajarte un poco.

223. Para ser un odre nuevo es preciso que siempre desees lo nuevo. Tienes que recibir los cambios con los brazos abiertos y dejar que te estiren. Tienes que hacer lo que haga falta para no quedarte quieto, para que no te vayas estancando ni cultives actitudes contrarias a las nuevas iniciativas del Espíritu.

224. Si quieres ser un odre nuevo, si tienes el deseo, pide al Señor que te vuelva a llenar de Su Espíritu de odre nuevo. Dile que quieres recibir Su Vino Nuevo, aunque te estire, aunque te resulte incómodo, aunque sientas que tu pellejo va a explotar. Te aseguro que si desees lo nuevo no te romperás cuando entre en ti. Es una promesa.

225. El Vino Nuevo te revitalizará, hará tu espíritu más suave, flexible y moldeable; te volverá a formar. El Vino Nuevo solo rompe los pellejos que se le resisten; los que no lo quieren, los que se niegan a ser rehechos y a cambiar. Si quieren ser odres nuevos, lo serán en la medida en que sigan sometiéndose, que sigan recibiendo la corriente fresca del Vino Nuevo con corazón abierto y receptivo y se sometan al Creador del Vino Nuevo.

226. Alaben al Señor y denle gracias cada vez que se topen con una oportunidad de estirarse, de renovarse. Regocíjense de que el Vinicultor no pone los pellejos de ustedes en un estante para que se envejezcan con el tiempo. Regocíjense de que todavía los considera dignos de Su Vino Nuevo. Y no solo dignos, sino que sabe que son capaces de recibir lo que les quiere dar, que su odre es lo bastante nuevo para ello.

227. El Señor sabe que pueden recibir lo nuevo si desean Su Espíritu de odre nuevo, Sus caminos nuevos y revolucionarios. No quieren

estar atados por el pasado; no quieren ser odres viejos. Por eso, seguirá vertiendo en ustedes y se encargará de que sigan siendo odres nuevos.

228. La Familia tiene que mantenerse desligada. Tiene que conservar el espíritu de la Revolución. Tiene que estar formada por odres nuevos. ¿Quién quiere lo antiguo? No dejen de beber lo nuevo, de dejar que el Vino Nuevo los transforme; así nunca envejecerán espiritualmente. Serán siempre odres nuevos y nunca perderán el espíritu revolucionario.

229. Ser un odre nuevo no exige mucho; no es una meta inalcanzable. Basta con seguir recibiendo lo nuevo, seguir dejando que el Señor vierta lo nuevo en ustedes y que el Espíritu vivo y cambiante de Dios entre en su vida. Únicamente no puede verterles nada nuevo cuando ponen el corcho a su vida espiritual y dicen que están llenos o satisfechos con lo que tienen. Así que dejen el corcho fuera. Mantengan su odre abierto en todo momento a lo nuevo; así seguirán siendo odres nuevos.

230. Regocíjense, porque el Señor sabe que pueden recibir el Vino Nuevo. Regocíjense, porque tiene fe en que pueden aceptar lo nuevo y avanzar con ello. Regocíjense, porque están recibiendo una gran medida de Vino Nuevo que los mantendrá revolucionarios, vivos, jóvenes en espíritu y listos para afrontar lo que les espera.

231. Estoy orgulloso de ustedes, ¡de cada uno! Aunque sean débiles, aunque estén llenos de faltas y hasta sean incapaces en el plano natural, si son odres nuevos en espíritu, si siempre desean lo nuevo, se llenan de lo nuevo y obedecen lo nuevo, Dios seguirá valiéndose de ustedes.

232. Brindo, pues, en honor a todos ustedes, los odres nuevos, ¡que no harán más que volverse más nuevos con cada decisión que tomen para renovarse! Son odres nuevos que seguirán llenándose del Vino Nuevo del Creador del Vino Nuevo. ¡Gloria a Dios!

233. ¡No tienen nada de qué preocuparse! No tienen que transformarse a sí mismos; simplemente sigan llenándose de lo nuevo, ¡y el Señor se encargará de transformarlos! Es obra de Su Espíritu. Su Vino Nuevo es el que limpia, renueva, guarda y guía. ¡Su Palabra y la obediencia de ustedes a ella los hará odres nuevos para

siempre! ¡Así que llénense de ella! ¡Amén? (*Fin del mensaje.*)

Mi sangre corre por las venas de Mis odres nuevos. Me permiten que los posea por completo. Acuden a Mí para que les imparta instrucción y guía a través del conducto que tienen conmigo y escuchando Mi voz. Buscan soluciones en Mi Palabra y tienen un espíritu tierno, amoroso y generoso.

Sangre nueva

234. (Mamá:) Desde hace dos años el Señor emplea la expresión *sangre nueva* al dirigirse a nuestros dirigentes, explicando la importancia de que la tenga la dirigencia de la Familia de la actualidad. Eso no quiere decir que deban ser líderes novatos, sino que su liderazgo debe manifestar un espíritu de odre nuevo. Les paso a continuación porciones de mensajes de Jesús sobre tener sangre nueva. Se recibieron para algunos líderes, y me pareció que ustedes apreciarían leerlos y beneficiarse de ellos. Cualquiera que ocupe un cargo —es decir, prácticamente todos— debe esforzarse por tener sangre nueva en espíritu.

235. (Jesús:) ¿Que significa *sangre nueva*?» Significa desear Mi Espíritu. Dejarse guiar por Mi Espíritu. Ser uno con Mi Espíritu. Ser una vasija abierta, un odre nuevo que desea solo lo nuevo y nunca está satisfecho con lo viejo. Su padre David les dio la carta *Odres nuevos* hace muchos años, y en ella expresó la esencia de la nueva sangre: ¡contarse entre Mis discípulos del Tiempo del Fin guiados por Mi Espíritu, sedientos y llenos de locas ansias de Mí y de Mi Espíritu! Esa es la nueva sangre.

236. La sangre nueva personifica el cambio, el movimiento, la revolución. Significa no asentarse nunca espiritualmente; mirar siempre adelante. Es no estar atado al pasado, a los convencionalismos, las inhibiciones ni los prejuicios. Es ser de verdad libre en Mí para seguir Mi Palabra; ¡para vivirla, aplicarla y convertirse en una manifestación viva de ella! Es ser revolucio-

nario de corazón y espíritu. Es romper el molde, regocijarse con los cambios, con el movimiento, por no tener límite ni barreras en cuanto a la forma en que puedo valerme de ustedes y obrar a través de ustedes.

237. Es no tener ideas preconcebidas de cómo se debe actuar. Es estar dispuestos a dar un giro de 180 grados y echar a andar en una dirección distinta, guiados no por la mente o el razonamiento carnales, ¡sino por el mismísimo Espíritu de Dios! Es estar dispuestos a echarse a Mis pies y abandonar todo lo que tenga que ver con ustedes mismos, con su naturaleza y sus experiencias, diciendo: «Aquí me tienes, apreciado Amante y Esposo, ¡válete de Mí como lo quieras! ¡Poséeme y lléname del Viento Indómito de Tu Espíritu!»

238. Tener sangre nueva es en esencia ser un niño en espíritu. Es estar —y desear estar— poseído por el Viento Indómito de Mi Espíritu. Ahí se encuentra la verdadera libertad; liberarse de cuanto pueda atarlos y agobiarlos espiritualmente, ya sea el pasado, su modo personal de pensar, su razonamiento carnal, los afanes de esta vida, y hasta los métodos del pasado.

239. Solo los que persiguen y desean el Viento Indómito de Mi Espíritu pueden constituir la auténtica sangre nueva espiritual. Es porque no están atados. A nada. Siempre están avanzando, yendo en pos del viendo y de Mi Espíritu, por donde sea que Ella sople y los guíe. Están en marcha espiritualmente; desean asimilarse con Mi Espíritu, y por eso la persiguen con ardor e ímpetu y quieren hacerse uno con ella. Se aferran a los caminos del Espíritu; tienen los oídos sintonizados con los susurros y las palabras del Espíritu; desean el Espíritu por encima de todo.

240. Por tanto, están dispuestos a dejar todo lo demás para poseer Mi Viento Indómito. Se desnudan de su carnalidad, de todo aspecto de la mente o la carne que pueda agobiarlos, oprimirlos, ponerles trabas o demorarlos en su loca persecución de Mi Espíritu. Lo único que desean de verdad es poseerla, hacerse uno con Ella y seguirla a donde los guíe. Saben que les costará todo, no solo una vez, sino continuamente, pero tanto vale para ellos poseerla.

241. En poseerla y dejarse abrazar por ella

está la esencia de la nueva sangre, porque Mi Viento Indómito posee Mi auténtico Espíritu de Amor. Ella posee Mi sabiduría. Posee todo lo que necesita Mi nueva sangre para mantenerse fresca y viva en Mi Espíritu.

242. La sangre de Mi Espíritu debe correr consistente y sin impedimentos por sus venas. Deben alimentar su sangre con los nutrientes de Mi Espíritu. ¡Deben vivir de Mi Espíritu! Su corazón, su motivación y todo su ser deben latir con el Espíritu. Solo estando vivos y poseídos por el Viento Indómito de Mi Espíritu podrán seguir y dirigir en los días venideros. Esta es la época del Espíritu, y los días de la carne van desvaneciéndose rápidamente. Ahora accederán Mis hijos y esposas al pleno cumplimiento de las profecías que di en años pasados sobre Mi Nueva Iglesia.

243. Solo Mi Espíritu puede guiarlos en los días venideros. Y solo si se mantienen muy unidos a Mi Espíritu, si la persiguen y desean con toda el alma sabrán siquiera dirigir. Ustedes no saben dirigir ni hacia dónde dirigir, y no lo sabrán; su carne no lo puede averiguar, su razonamiento carnal no lo puede averiguar. Solo persiguiendo y capturando el Viento Indómito de Mi Espíritu lo sabrán, porque los conducirá a toda la verdad. Les indicará el camino mientras emplean todas las armas espirituales con que cuentan, la desean y van en pos de ella.

244. Ese es el método del futuro, Mis amores: ¡ir en pos del Viento Indómito de Mi Espíritu! Y para ello hay que ser sangre nueva en espíritu, mirar siempre adelante, ir siempre en pos del Espíritu, mirar siempre al horizonte. Según el ejemplo que les dio David, ustedes también deben estar embelesados por el Espíritu, deseársela por encima de todo lo demás y desear aprender de Sus caminos, cómo acercarse a ella y poseerla plenamente a Ella y a Su poder.

245. De Su seno brotarán Mis respuestas y Mi instrucción, que los conducirán a salvo hacia el futuro que les tengo reservado. Por eso, Mi sangre nueva debe estar guiada firmemente por Mi Espíritu. Mi sangre nueva debe estar sujeta a Mi Espíritu, sin atreverse a desviarse a la izquierda ni a la derecha a menos que Mi Espíritu y solo Mi Espíritu la guíe claramente.

246. Poseerla e ir activamente en pos de Ella

se traduce en vida espiritual, regeneración y avances. Todas esas son cualidades de Mi sangre nueva. Hay que desear sobre todas las cosas Mi Espíritu y hacerse uno con Mi Espíritu y con las armas espirituales. Deshacerse de todo lo que la distraiga o le ponga trabas, porque es una barrera y una trampa del Enemigo para atraparlos e impedir que posean Mi pleno poder: la plena posesión de Mi Espíritu.

247. ¿Es posible transformarse y convertirse en nueva sangre y seguir así? Cualquiera puede convertirse en nueva sangre y serlo siempre. Basta con recibir una infusión de Mi Espíritu en el cuerpo y las venas espirituales: una transfusión de sangre espiritual, por así decirlo. Y esa transfusión puede ser instantánea. Basta con desear llenarse de lo nuevo, desear que la sangre que corra por sus venas espirituales solo nos contenga a Mí, a Mi Espíritu y Mis caminos.

248. ¡La sangre que corre por sus venas debe estar llena de Mi Espíritu! No pueden estar obstruidas por transigencias; su sangre no puede estar diluida por los afanes de este mundo, los caminos del hombre, los caminos de la carne ni el razonamiento carnal.

249. ¡Les prometo que cualquiera puede recibir esa transfusión sanguínea espiritual si lo desea! Esa transfusión puede ser instantánea si se desea con fervor y se abre el corazón y el espíritu de lleno a Mí, si uno desea renovarse y convertirse en un verdadero niño espiritual. Aunque las manifestaciones físicas de ese cambio tomen un poco más de tiempo, en tanto que haya deseo, receptividad y voluntad de renovarse, la sangre no tarda en fortalecerse y las auténticas energías espirituales en regresar de lleno, ¡y las venas estarán llenas de Mi Espíritu indómito y libre!

250. Seguirán siendo nueva sangre...

Si nunca dejan de ir en pos del Viento Indómito de Mi Espíritu.

Si nunca se asientan espiritualmente. Si nunca se contentan con lo que se ha logrado y el terreno que han conquistado. Tienen que mirar siempre al horizonte. Seguir en todo momento las indicaciones de Mi Espíritu y estar dispuestos a perseguirla tras las esquinas, en los lugares donde no ven con los ojos físicos, sino que deben andar

por fe y confiar en las indicaciones de Ella.

Si están tan enamorados de Mí y de Mi Espíritu que la vocación de su vida sea fundirse con nosotros. Nada ni nadie podrá apartarlos de esa suprema vocación y de la emoción de la persecución. Nada de este mundo puede alejarlos de la carrera para atrapar a Mi Espíritu y poseerla de lleno.

Si siempre me buscan y siempre buscan Mi voz y Mis indicaciones en todo; no las suyas. (*Fin del mensaje.*)

Si viven según el espíritu de la Palabra...

251. (Mamá:) Además de optar por la humildad, uno de los principios fundamentales para ser un odre nuevo es vivir según el espíritu de la Palabra, en contraposición a apegarse a la letra de la ley o a sus propias obras. Aquí tienen algunos buenos consejos del Señor al respecto.

252. (Jesús:) Si viven según el espíritu de la Palabra:

253. • No les importan los cambios, porque Mi Palabra cambia constantemente. ¡Cuentan con ellos y están listos para ellos! No les importa dejar viejos planes e ideas por los nuevos si los guío en ese sentido.

254. • No les importa confesar sus faltas o reconocer sus errores, porque no se ponen a sí mismos como ejemplo de perfección; ponen como ejemplo a Mi Palabra. Por eso, si sus errores ayudan a otros a fijarse más en la Palabra, los dan a conocer de buen grado. Están ansiosos por aclarar lo que pueda perjudicar la fe de otros en la Palabra.

255. • Tienen una actitud abierta a los demás, a sus aportes, a las revelaciones que reciban de Mi Palabra y lo que Yo les indique. De hecho, fomentan los dones de los demás, les piden ayuda, los animan a consultarme con relación a diversos asuntos. Aprovechan los puntos fuertes de quienes los rodean y les brindan aliento en ese sentido. Son receptivos a sus sugerencias e ideas porque no se preocupan por que las buenas ideas sean de ustedes. Todo lo que quieren es vivir conforme a Mis Palabras, aplicarlas y ayudar a otros a hacer lo mismo.

256. • No están metidos en una rutina,

porque obro de una manera distinta en la vida de cada uno, y ello los maravilla y les encanta verlo. No me encasillan ni dudan de la forma en que guío a otros. Perciben Mi Espíritu, confirman sus pensamientos conmigo y tienen fe en la forma en que guío y actúo. Animam a los demás a seguirme y a aplicar la Palabra conforme a su fe dentro del marco que he dispuesto.

257. • Les encantan las nuevas revelaciones y la instrucción que derramo. Saben que funcionan y no ven la hora de hacerlas realidad en su vida personal y su Hogar, ya que saben que cuando den el paso de obedecer les acarrearé milagros y los hará progresar. Obedecer Mi Vino Nuevo es prioritario para ustedes.

258. • Tienen fe. Saben que tengo las respuestas y soluciones. Cuando digo algo, saben que funcionará si obedecen. Tienen tranquilidad, fe y una actitud que aguarda con expectación y emoción la forma en que cumpliré Mis promesas. Están felices y llenos de fe. No se preocupan, porque entienden bien que llevo las riendas. Tienen el corazón tranquilo porque hacen lo que pueden por obedecer. No tienen interpretaciones personales ni aspectos insumisos que teman que queden al descubierto o a los que traten de aferrarse o que procuren preservar y proteger.

259. • Tienen fe en los demás y en el ungimiento que he derramado sobre ellos. Ven las posibilidades de ellos, y eso los inspira y emociona. Saben que es ilimitado lo que puedo hacer con alguien sumiso y obediente, e inspiran y guían a otros con ese ejemplo. Quieren que todos conozcan la alegría de servirme sin reservas.

260. • Obran en el plano espiritual en vez de apoyarse en el brazo de la carne. Aunque tiendan a apoyarse en el brazo de la carne, siguen luchando por llevar todo de vuelta al plano espiritual. Luchan en oración por las situaciones que surgen, acuden a Mí en busca de consejos, dependen de las llaves y de los milagros que solo Yo puedo hacer. Se fijan medidas de protección si lo necesitan, o piden a otros que les ayuden a mantenerse en vereda, a obrar según el Espíritu, consultando, con prudencia y sin apoyarse en el brazo de la carne. Saben que operar según el brazo de la carne es poco eficaz, es inaceptable, un

desperdicio de esfuerzos y un mal testimonio.

261. Cuando viven según el espíritu de Mi Palabra también manifiestan otras cualidades obvias, entre ellas estas.

Cuando los generales no tienen miedo, los hombres a su cargo no tienen por qué conocer el miedo. Si los que están al tanto de cada aspecto de la batalla están seguros de la victoria, los que saben menos pueden confiar y atacar con valor. Nosotros, sus generales, no tenemos miedo. *Mariscal de campo Erwin Rommel (desde el más allá).*

Medidas prácticas que pueden tomar

262. Les daré algunas ideas de medidas sencillas y prácticas que pueden tomar para convertirse ustedes mismos en sangre nueva. Les ayudarán a estar siempre más abiertos a Mí y a llenarse más fácilmente de Mi Espíritu fresco y nuevo:

263. —Opten por la humildad. Combatan el orgullo. Entre muchos otros malos efectos, el orgullo los estancará. Una de las consecuencias naturales del orgullo es querer que todo siga como está, querer quedar bien, temer lo nuevo, evitar emprender algo por temor a equivocarse, querer ceñirse a los métodos ya comprobados, sofocar el fuego por temor a que se descontrolé. A la humildad, en cambio, le encanta lo nuevo, le encanta ponerme a prueba, entre la espada y la pared. La humildad no teme los errores, las lecciones, el crecimiento y el progreso.

264. —Sean creyentes y amantes ávidos de Mi Vino Nuevo. Mis Palabras los mantendrán nuevos, si las viven y obedecen. Manténganse al día con el Vino Nuevo. Manténganse al día con las revelaciones de Mi Espíritu. Den prioridad a estudiarlas y vivir conforme a ellas.

265. —Pidan oración con frecuencia para ver lo nuevo, tener una actitud abierta a lo nuevo, ser flexibles y amoldarse a Mi Espíritu. Orar por ello con frecuencia ustedes mismos y pedir a otros que oren por ustedes en ese sentido cuando sientan la necesidad no solo obrará los

milagros espirituales que necesitan; también les ayudará a tenerlo presente en su mente y su corazón y a estar más abiertos y conscientes cuando surja algo.

266. —Conozcan y tengan en cuenta el punto de vista de que las personas a las que instruyen —sus ovejas, hijos, jóvenes y hasta los demás integrantes del Hogar a los que pastorean y que los pastoreen— lograrán para Mí hazañas que nunca imaginaron. Se les ocurrirán ideas que a ustedes nunca se les pasaron por la cabeza. Los guiaré de nuevas maneras. Darse cuenta de eso y aceptarlo les ayudará a tener una actitud más sana, abierta y receptiva a los demás, incluidas las personas a las que instruyen.

267. —Guárdense de las reacciones automáticas, sobre todo de descartar ideas, juzgar situaciones y confirmar planes sin consultarme primero en oración y pedir a veces consejo a otros. Si algo les suena mal de buenas a primeras, hagan una pausa, examinen y vean si reaccionan así por una experiencia previa o por preferencias u opiniones personales. De ser así, puede que se equivoquen y corran peligro de convertirse en odres viejos y de sofocar algo que podría ser Mi idea para el momento. Tampoco digo que se suban al carro de lo primero que pase. Ojo con las reacciones automáticas y con juzgar apresuradamente una situación, porque muchas veces pueden equivocarse.

268. —No caigan en una rutina con sus hábitos y preferencias. Comprendo que parece insignificante y práctico comparado con los otros principios espirituales más importantes, pero lo que hacen en su vida personal afecta su vida profesional. Y si son de los que lo necesitan todo de cierta manera para estar contentos o sentirse satisfechos, seguramente serán un poco lentos para aceptar lo nuevo en los aspectos más importantes. Así que combatan las rutinas.

269. Todo el mundo tiene hábitos que cultiva o que se permite y que quizá hasta le gustan; como la forma en que le gusta su café, o la hora en que se acuesta. Pero cuídense de aferrarse tanto a ellos que se les pasen por alto las ocasiones que les presente de ayudarlos a mantenerse flexibles y maleables, como un rato aparte de convivencia que se pase un poco de

la hora en que normalmente se acostarían, o un ajuste en la organización del trabajo cuando haya una necesidad, o la posibilidad de cambiar voluntariamente algo que siempre hacen, a fin de dar un gusto a otro o hacerlo feliz.

270. En resumidas cuentas, amores Míos: ¡pongan los ojos en Mí, busquen las novedades que estoy llevando a cabo y los nuevos caminos por los que guío, y se los indicaré! En realidad no es tan difícil; una vez que anden en busca de lo nuevo que quiero obrar en su vida, una vez que estén dispuestos y listos, Yo les presentaré las oportunidades. (*Fin del mensaje.*)

Cartas relacionadas

- Una maravillosa ola mundial de testificación*, CM 154:46–48, PCD 5
- Odres viejos*, CM 242:1–11, 15–18, 25–35, 37, PCD 5
- Odres nuevos*, CM 251:17–21, 23–28, 31, 35–36, 43–46, PCD 5
- Vamos, vieja, libérate*, CM 286:1–3, 6, 8–10, PCD 5
- Contacto en Francia*, CM 335C:12–15, PCD 6
- Estado de la nación, 1995*, CM 3017:81–82, 84, 97–104, 106–113, BN 654
- Profecías sobre las dudas*, CM 3041:51–59, BN 670
- Perlas sobre amar a Jesús*, CM 3045:35–38, BN 674
- Fe en las profecías*, CM 3130:88–93, 156–157, 160, BN 740
- Superemos la brecha generacional*, CM 3161:30, 148–150, BN 767
- La revolución de la debilidad, 1ª parte*, CM 3218:82–87, 147–153, BN 819
- El futuro de la Familia y su programa de expansión*, CM 3308:7–16, BN 908
- Sin rodeos, 3ª parte*, CM 3501:20–26, 32–36, 134, BN 1088
- Sin rodeos, 6ª parte*, CM 3505:8–25, 27, BN 1094
- Sin rodeos, 16ª parte*, CM 3542:96–99, 121–123, 126, BN 1139
- ¿Qué significa ser verdaderamente revolucionario?*, Carta de María nº44:25–31, PCD 3
- DJCC 1:377
- DJCC 2:111